

Conocimiento Bíblico

La vida cristiana es un caminar por fe de principio a fin.

Lo que cantamos refleja donde está la Iglesia

1. Explicaba que Cristo es el Salvador, algunos creían
2. Agrupaba a los creyentes para establecerlos en la fe
3. Establecía la iglesia local con su propio liderazgo
4. Se iba pero les escribía y les visitaba

- 1 Dios se revela en la creación (Revelación natural)
- 2 Dios se revela por medio de la Biblia (Revelación especial)
- 3 Dios se revela por Su Hijo (Revelación especial)

1 Conocer a Dios

Introducción

La vida cristiana es un caminar por fe de principio a fin. Entramos a la familia de Dios al creer que la obra de Jesucristo en la Cruz es suficiente para nuestra salvación. La muerte de El nos libra de la pena del pecado, la muerte eterna; la vida de El nos libra del dominio del pecado, ahora, en nuestro caminar diario. Jesús envía al Espíritu Santo a morar dentro del creyente y así nos provee la fe que necesitamos para creerle y vivir en victoria. La fe es el fruto del Espíritu. (Gálatas 5:22)

Aquí tenemos que contestar esta pregunta: ¿Qué es la fe? Para ello Hebreos 11:1 lo hace perfectamente:

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos. (Versión Popular)

Básicamente es creerle a Dios, creer lo que El dice en Su Palabra. No es un asunto de emoción o de opinión humana, es depositar nuestra confianza en Dios. Todos los días nos movemos por fe. Cuando viajamos en avión jamás le decimos al piloto:

-¿Es usted realmente un piloto? –muéstreme su licencia. Cuando vamos al médico y dice que necesita operarnos

nunca le preguntamos: -¿Es usted realmente médico? –
muéstreme sus credenciales.

Es sorprendente que podamos confiarle nuestras vidas a un doctor, quien tiene sus limitaciones, y no podamos confiarle totalmente nuestras vidas a Dios. ¿Sabe cuál es nuestro problema? No conocemos a Dios. Usted puede decirme: -yo le conozco, ya le acepté. Pero eso es para entrar en la vida cristiana, ahora nos toca conocerle para saber cómo se vive la vida cristiana. Para que la fe funcione debe haber un conocimiento dado por el Espíritu basado en la Palabra. Debemos conocer en primera instancia lo que Dios ha hecho, antes de que podamos creerle y confiar en El para que haga lo que El ha dicho que hará en nuestras vidas.

Jamás confiaremos en alguien a quien no conocemos. Eso nos pasa con Dios, pensamos que la dejar nuestras vidas en Sus manos se tardará mucho y nos dará lo que nos desagrada. Esa idea la tenemos por no conocerle.

La victoria era de ellos

Josué 2:9-11.

Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros. Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido. Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.

Cuando Dios les dijo a los israelitas que entraran a Canaán porque la tierra ya era de ellos, no le creyeron. Pasaron 40 años en el desierto por incrédulos y toda esa generación murió en el desierto. Lo que dijo Rahab muestra que los israelitas no sabían lo que Dios ya había hecho; Jericó era una ciudad derrotada. Por no conocer a su Dios se quedaron vagando en el desierto.

De igual manera nosotros, al no conocer a Dios vivimos una vida de derrota, literalmente vivimos en un desierto espiritual, en la carne. Si pone atención a lo que se canta en los cultos se dará cuenta que son temas de cansancio: “Un desierto he cruzado.”

La obra del Espíritu Santo

Cuando creímos que Jesús murió por salvarnos, el Espíritu Santo vino a nuestras vidas. El tiene el papel de enseñarnos y darnos el poder para vivir una vida nueva. El conocimiento que adquirimos no es solamente teórico sino que deberá mostrarse en nuestras vidas, en nuestra conducta. Empieza iluminando nuestras mentes y corazones, luego nos capacita para apropiarnos de las verdades Bíblicas y así hacerlas una realidad diaria, momento a momento.

*Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros **para siempre**: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y **estará en vosotros**. (Juan 14:16,17)*

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él,

fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. (Efesios 1:13,14)

Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber. (Juan 16:12-15)

En estos versículos vemos que el Espíritu Santo nos enseña y abre el entendimiento. Realmente El es el Maestro, ningún hombre puede comunicar verdades espirituales a menos que el Espíritu Santo lo use como instrumento. Pablo lo tenía muy claro y por eso escribió:

Yo sembré y Apolos regó, pero Dios es quien hizo crecer lo sembrado. De manera que ni el que siembra ni el que riega son nada, sino que Dios lo es todo, pues él es quien hace crecer lo sembrado. (1 Corintios 3:6,7 Versión Popular)

Recuerdo la noche aquella en un estudio bíblico de hogar en un país de Latinoamérica. Mientras hablábamos acerca de que Dios es quien lo hace todo, la esposa del pastor de esa iglesia local dijo: -“Entonces nosotros hemos sido cero a la izquierda.” Otras veces he oído este comentario: -“Pero dónde quedo yo, tú no me das ningún crédito; todo se lo das a Dios.”

Solo el Espíritu Santo puede guiarnos a dar la gloria a Dios en todo, de hecho El vino a glorificar a Cristo, como Cristo vino a glorificar al Padre.

Necesitamos conocerle

Jesucristo definió lo que es la vida eterna en términos muy diferentes a los que oigo estos días. Para El, tiene que ver con conocerle:

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. (Juan 17:3)

La manera de evangelizar de Pablo fue llegar a una ciudad, compartirles el evangelio y quedarse hasta que hayan sido establecidos en la fe. Para Pablo evangelizar era establecer iglesias locales. Su manera de hacer misión integral era enseñar todo el consejo de Dios. Esto es no solamente llevarlos a Cristo para ser salvos del pecado, sino enseñarles cómo se vive la vida cristiana. Oraba que Dios les alumbrara para que entendieran que la victoria del creyente es posible cuando depende en el poder del Espíritu Santo. Pablo mismo aprendió a depender totalmente en Dios y para ello quería conocerle.

A fin de conocerle, y el poder de su resurrección (Filipenses 3:10)

y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas... Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios... Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado. Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido. En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir. (Hechos 20:20-35)

Por la Iglesia de Efeso Pablo oró de esta manera:

*para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación **en el conocimiento de él**, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos. (Efesios 1:17-18)*

Vemos claramente que necesitamos conocer a Dios. Le aseguro que si se fija a su alrededor, las personas que asisten a su iglesia local muy poco saben de Dios. He notado que la gran mayoría lo que hace es seguir con sus creencias religiosas antiguas solamente que con nombres evangélicos; eso es sincretismo. Muchas veces pido a los líderes que me expliquen

acerca de la Iglesia del Señor y su respuesta es una descripción de lo que antes practicaban en la religión tradicional.

Usted y yo tenemos que contestar esta pregunta: ¿Conocemos a Dios? El se ha dado a conocer a través de Su Palabra.

En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

(Juan 1:10,11)

Miles de personas abandonan el cristianismo porque se cansan de ser hipócritas. El problema es que tratan de vivirlo en la carne y no funciona. El cristianismo se vive en el poder del Espíritu.

Al no conocerle confiaremos en otras personas o en nosotros mismos.

La sabiduría de El es totalmente distinta a la de este mundo, Sus pensamientos no son nuestros pensamientos.

2. ¿En quién confiamos?

Si usted en media calle le dice a un desconocido: -“Necesito su auto, luego se lo devuelo” Por seguro la persona lo tomará como un robo o secuestro, se echará a gritar. Pero que diferente si le pide a su papá o hermano que le preste su auto. La verdad es que jamás confiaremos en personas a las que no conocemos. Así nos pasa con Dios, a la medida que le conocemos confiaremos en El.

Nuestra confianza va en proporción a nuestro conocimiento.

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? (Romanos 10:14)

*Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos **del conocimiento** de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en **el conocimiento de Dios**. (Colosenses 1:9-10)*

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo. (Filipenses 3:7-8)

Pablo recalca una y otra vez, a todas las iglesias locales la necesidad de conocer a Dios. Para él ese era el propósito de su vida y nada le detendría. Para ello enseñó la Palabra de Dios con dedicación y oración pidiendo que Dios les abriera los ojos del corazón. Vimos cuanto tiempo pasó en Efeso compartiendo día y noche, pero aun así él reconoce que el Maestro es el Señor:

*Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y **habéis sido por él enseñados**, conforme a la verdad que está en Jesús. (Efesios 4:20-21)*

La importancia de la Palabra

Lo que Dios quiere que sepamos de El nos lo muestra en Su Palabra. Cómo piensa, lo que le gusta, lo que le disgusta, lo que siente, lo que hace. Es por medio de la Palabra que El se revela al hombre.

Al conocerle también nos conocemos a nosotros mismos porque El nos muestra Su plan para nuestras vidas.

Lo que veo en las misiones modernas es activismo religioso. Una cosa es hablar acerca de Dios, otra es conocerle personalmente. Pablo hablaba diciendo “mi Dios” porque tenía intimidad con El.

Usted puede hablar de España, pero solo un español le dirá como es Madrid, él vive allí, conoce la ciudad, conoce a los madrileños. Dios quiere que le conozcamos y para mostrarse a nuestra vidas solamente quiere que creamos a Su Palabra.

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. (Hebreos 11:3)

¿Cómo explicaremos a Dios a quien no conocemos? Ese es nuestro problema, los creyentes están siendo destruídos porque les faltó conocimiento.

*Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí. ³El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, **mi pueblo no tiene conocimiento.** (Isaías 1:2,3)*

*Mi pueblo fue destruido, porque le **faltó conocimiento** (Oseas 4:6^a)*

El mundo no conoce a Jesús

Jesús es el creador de todo el universo y como creador es dueño absoluto de todo. El es el Señor quieran los hombres aceptarlo o no; la realidad es que un día todos doblarán las rodillas ante El. Vino a este mundo pero no le recibieron porque no le conocieron. Pero los que le recibieron ahora son hijos de Dios.

Es sorprendente que este mundo haya despreciado a su creador; más aun los líderes religiosos fueron los cabecillas para que lo mataran. Pero hay también otro lado, un grupo que sí le recibe y crece día a día en Su conocimiento.

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. (2 Pedro 3:18)

Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. ²⁴Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia,

juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová. (Jeremías 9:23,24)

La vida de El

Al conocerle entenderemos como se vive la vida cristiana y básicamente es El en el creyente produciendo Su vida a través del Espíritu Santo. La victoria sobre el pecado,

el mundo y Satanás no es una técnica ni un método, es El en nosotros controlándonos y dándonos el poder para vencer.

Pablo entendía muy bien esto por eso escribió:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. (Gálatas 2:20)

a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. (Colosenses 1:27)

Así que no es el cristiano tratando de imitar a Cristo sino Cristo produciendo Su vida en el cristiano. Le aseguro que este es el meollo del asunto, la gran mayoría de cristianos quieren a punta de sacrificios y ayunos ser como Cristo, en sus fuerzas, pero lo que Dios quiere es que confiemos en el poder que nos ha dado por medio del Espíritu Santo. La carne solamente produce sus obras pero el Espíritu produce Su fruto en nosotros. Todo esto se realiza al depender en El y no en nosotros mismos. Usted sabe que no puede vivir como Dios dice, quizás ya ha desechado el cristianismo porque se cansó de ser hipócrita. Anhele y oro que Dios le abra el entendimiento y se de cuenta que su lucha ha sido porque no confiaba en Dios sino en otros hombres y en usted mismo. Le pasa como al pueblo en Oseas: ***DESTRUIDOS POR LA FALTA DE CONOCIMIENTO...***

Todo lo que necesitamos para vivir la vida cristiana ya se nos dio. Pero no lo disfrutamos porque no sabemos lo que tenemos.

Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. (2 Pedro 1:2,3)

A Jesús le preguntaron acerca de cómo hacer la voluntad de Dios y El contestó que solamente debíamos creer a Dios. Pero no vamos a confiar en El sin conocerle.

Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado. (Juan 6:28-29)

Cada vez que los jóvenes me preguntan acerca de la voluntad de Dios les digo que deben creer. Pero insisten: “yo creo en Dios” A lo que tengo que mostrarles que al no esperar en El realmente no creen.

La persona que no cree automáticamente rechaza la verdad y camina independiente de Dios, frustrado, derrotado y peleando con Dios. Si usted ha estado haciendo su propia voluntad en el nombre de Dios es hora de arrepentirse y si no lo hace no tendrá descanso.

-“Una vez que acepten por fe la salvación que les doy, tendrán que buscar la manera de vivir santamente porque yo ya me voy y les veré cuando venga otra vez. Espero que algunos logren mantenerse activos cuidando su salvación y en base a sus esfuerzos logren alcanzar el premio de volverme a ver.”

3. El problema de rechazar la verdad

Los seres humanos por naturaleza rechazamos la verdad. Heredamos de Adán una predisposición en contra de Dios, la Biblia la llama la carne. Podemos ver algunos versículos:

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad. (Romanos 1:18)

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. (Galatas 5:17)

Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. (Romanos 1:18)

El problema de rechazar la verdad es que llegamos a ser independientes de Dios. Al no creerle nos volvemos enemigos de Dios porque le hacemos mentirioso. Esto no es nada nuevo, así comenzó todo en Edén, con la incredulidad:

Dios dijo a Adán: *“De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.”* (Génesis 2:16-17)

Pero mire lo que pasó: *“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis.”* (Génesis 3:4)

Aquí tenemos el gran dilema: ¿A quién creerán? Dios dijo “morirás” y la serpiente dijo “no morirás.” Sabemos por la Biblia que creyeron a Satanás en lugar de creer a Dios. Ese es nuestro gran problema, todo lo que no proviene de fe es pecado.

Por mucho tiempo yo enseñaba que el pecado original fue la desobediencia, pero en realidad fue la incredulidad. Así como por la incredulidad nos volvemos enemigos de Dios, la solución es sencilla: creerle a Dios. El que cree verá la gloria de Dios.

(Romanos 14:23 ; Juan 11:40)

Los que creen y los que no

Cuando Moisés escribe los cinco primeros libros de la Biblia, su deseo es mostrar que desde el principio han habido dos grupos: Los que creen a Dios y los que no. Por eso cita a Abel y a Caín, a Noé y toda su generación que pereció en el diluvio. Menciona a los de la torre de Babel como quisieron hacer su propio camino para llegar a Dios. Vemos a Abraham el padre de la fe, a Isaac que pidió un hijo aunque su esposa era estéril; Dios le dio dos: Esaú y Jacob. El uno rechazó a Dios vendiendo su primogenitura

y por ese acto rechazó el ser un ancestro de Cristo; Jacob por el otro lado no dejaría al ángel hasta que lo bendijera.

Así es en toda la Biblia, siempre hay dos grupos: los que creen y los que no. Usted puede mirar Hebreos 11 y notar que la característica de todos quienes son mencionados es la FE. Incluyendo a Rahab que llega a estar en la genealogía de Jesús aunque era una prostituta. De acuerdo a Hebreos 13:7 lo que debemos valorar de los pastores es su fe.

Veamos ahora en Jeremías 17:5-10 el destino de estos dos grupos.

Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. Será como la retama en el desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequedales en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada.

Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto.

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras.

Creo que cada uno de nosotros queremos ser como el árbol que da fruto. Eso ocurre cuando confiamos en el Señor, de lo contrario estaremos solos amargados en el desierto. También puede leer al respecto en el Salmo 1:1-3. Yo crecí en una ciudad que tiene cuatro ríos que la atraviesan y les puedo asegurar que esos árboles plantados a la orilla del río siempre están verdes.

Jesús es la Verdad

Por muchos años pensé que la verdad era no decir mentiras, que se trataba de una teoría o montón de palabras verdaderas. Pero que cambió cuando veo en la Biblia que la verdad es una persona: JESUS. Si alguien sinceramente quiere conocer la Verdad, tendrá que conocer a Jesús. El dijo:

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (Juan 14:6)

Todos los líderes religiosos a través de los tiempos han dicho que buscaban la verdad o que tenían su verdad, pero solamente Cristo dijo: YO SOY LA VERDAD.

Cuando El dice que la Verdad nos hará libres realmente se refiere a que El nos hará verdaderamente libres. Juan habló así de El:

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. (Juan 1:14-17)

Queda establecido por la Palabra que rechazar la verdad es rechazar a Jesucristo. El que tal hace ya ha sido condenado porque no ha creído a Dios.

Una advertencia a los cristianos

Podemos lamentarnos de tantas personas que oyen el evangelio y lo rechazan. Pero igualmente podemos alejarnos de Dios al no creerle y tratar de vivir la vida cristiana bajo reglas humanas (legalismo) y esfuerzos de la carne. Eso fue lo que les pasó a los Gálatas, empezaron bien, confiando en el Señor y luego quisieron perfeccionarse en la carne, en sus propias fuerzas. Acepte de una vez que usted no puede obedecer a Dios en sus fuerzas y que ha estado mintiendo a los que le rodean al pretender tener victoria en usted mismo. Veamos Gálatas 3:1-3

Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?

A Galacia llegaron individuos religiosos que demandaban que los creyentes obedecieran la ley de Moisés, agregando a la gracia obras. Algo parecido pasa hoy, veo que en lugar de depender en el Espíritu Santo para que produzca la santidad en el creyente se demanda un comportamiento “santo” en base a esfuerzos humanos. Entran las personas a la familia de Dios por fe y una vez adentro tienen que por sí mismas portarse bien. Esa filosofía es como si Jesús nos hubiera dicho:

Mi estimado lector eso no es el evangelio ni es lo que Jesús quiere. Por eso dijo que no nos dejaría huérfanos; El sabe bien que en nuestras fuerzas jamás le obedeceremos. Eso de vivir basados en esfuerzos humanos es otro evangelio; Pablo lo explica en Gálatas 1:6-9

Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

Al no conocer a Dios por medio de Su Palabra somos engañados fácilmente y rechazamos a Cristo.

No perdieron su primer amor sino que lo dejaron

Nos salimos porque nos cansamos de ser hipócritas.

4. El Primer amor

La iglesia de Efeso

Pablo pasó tres años y medio en Efeso enseñando a los hermanos todo el consejo de Dios. Luego les escribió una carta donde vemos grandes verdades acerca de la vida cristiana. A esta misma iglesia la vemos en Apocalipsis 2:1-4. Vemos que servían, eran diligentes, apartados y sacrificiales; habían hecho muchas cosas. Pero tenían un problema: habían dejado su primer amor. Note que no dice que lo habían perdido sino que ya no estaban en su primer amor. ¿No le suena familiar esto que le pasó a la iglesia de Efeso?

Apocalipsis 2:1-4

Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; Y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

¿Qué es el primer amor?

Cuando una persona empieza en la vida cristiana está totalmente enamorada de Cristo, quiere saber más y más de El, asiste a su iglesia con regularidad, participa en las actividades, ofrenda, ve a los cristianos como lindas personas, realmente cree que todo lo puede en Cristo. Su enfoque total está en el Señor y las cosas de El. Con frecuencia oigo decir a quienes ya han estado varios años en la iglesia: “yo era así pero ahora ya no soy tan

ingenuo, ya conozco a los líderes y a las familias problemáticas de esta iglesia.”

Apocalipsis 2:5

Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

En este versículo se nos dicen tres cosas:

1. Recuerda de donde has caído

Afirma que este cristiano a caído; antes no era así. Le pide que recuerde como era cuando no tenía apatía de leer la Biblia, ni orar, ni compartir su fe con otros. Acuérdate cuando no podías esperar para ir a las reuniones de la iglesia. La vida cristiana era una experiencia bella.

2. Arrepíentete

La palabra arrepentimiento significa cambiar de forma de pensar; esto afecta directamente la manera de actuar. Cambia la manera en la que estás pensando y pon tu mente nuevamente en como era en el principio.

3. Regresa a las primeras obras

El llamado es regresar a la vida de dependencia en Cristo, a esa vida basada en una fe sencilla. ¿Qué pasará si no lo hacen? Lo dice al final del versículo 5: *"o sino vendré a vosotros y removeré su candelero."* Esto significa que ya no podrán testificar con impacto porque sus vidas serán como una vela apagada. En lugar de ser luz llegarán a ser tinieblas.

Han dejado su "primer amor"

Estoy seguro que usted conoce a muchas personas que antes eran líderes activos de su iglesia local y que hoy no quieren saber nada del evangelio. Esas personas amaban la obra, eran sinceras, comedidas, ayudaban a quienes estuviera a su alcance, evangelizaban, amaban al Señor y por su intermedio otros vinieron a Cristo. Si usted les pregunta la razón de su éxodo, le dirán sin vacilar: “Nos cansamos de ser hipócritas y de estar rodeados de hipócritas.” Perdieron su primer amor por fijarse en las circunstancias, en sus propios fracasos y en las vidas de los demás. Como Pedro en lugar de mirar a Cristo miraron al viento y se hundieron. Estas personas perdieron su primer amor y en consecuencia ya no son luz que alumbra a los hombres para que sigan al Señor. De hecho hay países que tienen más ex-evangélicos que evangélicos. No es raro enterarse que algunas de esas personas sean ahora miembros activos de alguna secta falsa. Muchos se han separado de su esposa o esposo, sus familias se han destruido, sus hijos están apáticos, la gran mayoría ni siquiera lee la Biblia, peor ir a los cultos, todo esto porque han dejado su primer amor.

Una carta real

Esta es la carta que un amigo mio reibió de un joven estudiante de un Seminario Bíblico en la India:

Estoy bien excepto que tengo constantes frustraciones sobre mis derrotas y fracasos. Lucho con el pecado. Sé que esto es pecado y que no quiero hacerlo, pero ha llegado a ser una adicción. Siento esta compulsión repentina y entonces caigo. La falta de un compañerismo apropiado con los creyentes aumenta mi frustración. Me siento solo casi todos los días. Los estudiantes aquí hablan de teología, piensan en la teología y discuten acerca de la teología, pero ninguno parece

que ha experimentado el amor de Dios. Todos somos víctimas del intelectualismo y necesitamos urgentemente la medicina del amor y la preocupación mutua. Dentro de cuatro meses graduaré, pero no he aprendido una cosa sencilla y práctica para mi vida cristiana. Mi cabeza está llena de teología pero he declinado en mi vida social, espiritual y moral. ¿Cómo puedo yo ministrar la Palabra de Dios a otros cuando la Palabra no es real en mi vida? Nunca he estado en necesidad de oración como lo estoy ahora. Estoy perdiendo mi fe. Me parece que el cristianismo es una lista de cosas que hacer y no hacer. Todavía ansío saborear el verdadero cristianismo así que ora por mí.

Vuelta y vuelta

En una carrera de caballos vemos tanta energía que da vuelta y vuelta pero no va a ningún lado. Comparando esto con la vida cristiana alguien lo llamó "Cristianismo de Hipódromo." Hay mucha actividad pero sin avance; la razón del problema lo vemos en Romanos 10:2

"Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia."

Este tipo de cristianismo termina en el cansancio. Quedamos quemados, sin fe y sin fruto, sin deseo de seguir.

Hay una palabra que se usa mucho hoy: **consagración**. Esta palabra lleva en sí la idea de servir al Señor en nuestros propios esfuerzos, en nuestro propio poder. "Entrega tu vida al Señor," se nos dice. "Conságrale tu vida, dedica tu vida, rededica tu vida." La Escritura nos enseña que esa no es la manera de Dios tocante a la vida cristiana. Miremos algunos versículos al respecto:

Romanos 7:18

Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Juan 6:63

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

El mismo problema

Vemos que la experiencia del abandono del primer amor es algo histórico en la Iglesia. Este problema ha sido la plaga que ha desanimado a tantos cristianos. Es muy similar a lo que pasó en Efeso. También lo vivieron los Gálatas en su iglesia:

Gálatas 3:1-3

¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?

Gálatas 5:7

Vosotros corríais bien; ¿Quién os estorbó para no obedecer a la verdad?

Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él.

5. El remedio de Dios para el dilema del hombre

¿Cuál es la respuesta al cristianismo de hipódromo? Para ese tipo de cristianismo activista que no va a ningún lado porque está basado totalmente en un esfuerzo humano. Recordemos que:

***Estamos diseñados para correr en el poder de Dios
no en el poder que nosotros podamos producir.***

La vida cristiana es el fruto del Espíritu en el creyente y no las obras de la carne queriendo santificarse. 1 Corintios 15:9,10 ; Colosenses 1:29 y Filipenses 2:13 son versículos que nos pueden ayudar:

Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

La derrota miserable en el ministerio y en nuestro caminar cristiano viene por correr en nuestro propio poder. Pastores, misioneros y maestros de escuela dominical a través de todo el mundo, están frustrados, sin fe y sin fruto en su vida cristiana por esa razón. Tenemos que revizar las palabras de Gamaliel en Hechos 5:38-39.

Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios.

También podemos ver el caso de Pablo y lo que nos dice Isaías.

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2 Corintios 12:9, 10)

El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán. (Isaías 40:29-31)

Juan 15:4-6

*Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque **separados de mí nada podéis hacer**. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.*

Necesitamos entender la gracia

Posiblemente la gran necesidad de la iglesia de Jesucristo hoy es entender la gracia de Dios. 2 Pedro 3:18 nos dice: *mas creced en la gracia*. La gracia es lo que Dios nos da para salvarnos y capacitarnos para vivir la vida cristiana. La gracia es un regalo gratuito de Dios, un favor inmerecido; es Dios obrando a favor del hombre, no hacemos nada para merecerla. En cada lugar de la Biblia vemos la gracia de Dios.

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. (2 Pedro 3:18)

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo, desde el año pasado. Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis. Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene. Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad, (2 Corintios 8:9-14)

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. . . Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. (Juan 1:14, 16-17)

nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. (Tito 3:5-7)

La verdadera gracia en la Biblia supera nuestras actitudes religiosas cotidianas; mire lo que dicen estos versículos:

Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. (Romanos 5:17)

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. (Romanos 6:14)

¿Qué es la gracia?

Dios se manifiesta como el Dios de toda gracia y nuestra parte es recibir por fe Su Gracia. En la Biblia la palabra significa darnos lo que no merecemos. Por ser pecadores realmente merecemos el castigo eterno, pero Dios por Su Gracia nos da la salvación a través de Jesucristo. El momento que creemos el Espíritu Santo viene a nuestras vidas y nos sella hasta el día de la redención. La garantía de nuestra salvación es el Espíritu Santo que

mora en el creyente, eso es gracia. No demanda ningún mérito humano, es el acto soberano de Dios; así el lo quiere por el puro afecto de Su voluntad. Si hay obras, entonces no es gracia. Pablo al escribir a los Romanos les dice que han recibido la gracia así como todo aquel que cree: “entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo”(Romanos 1:6).

Dios no puede aplicar más o menos gracia a los pecadores ya que para El no hay pecados mayores ni menores: pecado es pecado. El favor inmerecido lo alcanza el pecador que cree. Así que la gracia no puede crecer ni tampoco debilitarse.

Pablo y su énfasis en la gracia

Nuestra gran necesidad es la gracia de Dios. Si miramos las trece epístolas de Pablo en el Nuevo Testamento, veremos que comienza y termina cada una con el mismo mensaje. En cada epístola, después del saludo hace este comentario;"gracia y paz a vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo" y el termina cada epístola con: "la gracia del Señor Jesucristo sea con todos vosotros". Veamos algunos ejemplos:

a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (Romanos 1:7)

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. (Romanos 16:24)

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (1 Corintios 1:3)

La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros. (1 Corintios 16:23)

Podemos ver esto en los siguientes versículos:

2 Corintios 1:2	2 Corintios 13:14
Gálatas 1:3	Gálatas 6:18
Efesios 1:2	Efesios 6:24
Filipenses 1:2	Filipenses 4:23
Colosenses 1:2	Colosenses 4:18
1 Tesalonicenses 1:1	1 Tesalonicenses 5:28
2 Tesalonicenses 1:1,2	2 Tesalonicenses 3:18
1 Timoteo 1:2	1 Timoteo 6:21
2 Timoteo 1:2	2 Timoteo 4:22
Tito 1:4	Tito 3:15
Filemón 1:3	Filemón 1:25

Aún Pedro lo menciona en 1 Pedro 1:2 y 2 Pedro 1:2. Finalmente, note como el Señor ha decidido terminar los escritos de la Biblia en Apocalipsis 22:21.

elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas. (1 Pedro 1:2)

Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. (2 Pedro 1:2)

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. (Apocalipsis 22:21)

Conclusión

Somos salvos por Gracia por medio de la fe. Esa fe es como la de un niño que confía plenamente. Al creer en el evangelio Dios envía Su Espíritu a nuestras vidas y El es quien capacita para vivir dentro de esta Gracia. Nuestra participación es solamente creerle, confiar enteramente en la Palabra de Dios. El lo dice

y así es. Colosenses 2:6

nos da la pauta: así como le recibimos por fe así debemos continuar, por fe. Dejar el primer amor quiere decir dejar de caminar confiando en El y vivir apoyándonos en nuestras fuerzas, en la carne.

Romanos 5:2

por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Juan 6:28, 29

Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

*Por ello empezemos mirando Romanos 6:14
“no estamos bajo la ley sino bajo la gracia”.*

La gracia nos introduce a una relación con Dios en la que el Espíritu Santo nos capacita para vivir en victoria sobre los deseos carnales. Por la gracia somos salvos y libres no para satisfacer la carne sino para que el Espíritu nos controle y produzca en nosotros Su fruto. Una persona que por gracia entiende la obra del Espíritu Santo aborrecerá las obras de la carne.

La ley tiene que ver con lo que el hombre hace y la gracia con lo que Dios ha hecho a favor del hombre.

6. Entendiendo la Gracia

Dos tiempos distintos

Una de las verdades más importantes para el cristianismo es mal entendida o ignorada: “Estamos bajo la Gracia y no bajo la Ley.” (Romanos 6:14)

¿Qué quiere decir esto? Antes de la muerte de Cristo todo hombre o mujer que quería acercarse a Dios tenía que hacerlo a través del sistema judío. Debía someterse a las leyes ceremoniales y ofrecer sacrificios por sus pecados. En el libro de los Hechos capítulo dos vemos como venían de todas partes para la celebración de Pentecostés, una de las celebraciones de convocación, es decir que tenían que asistir a esa fiesta en Jerusalén.

En los días de Jesús los fariseos eran muy celosos de la ley aunque la interpretaban a su manera. Cuando Jesús introduce la Gracia, eso les enojó sobremanera. De igual manera a Pablo lo querían matar por esas enseñanzas. El Concilio de Jerusalén fue realizado para tratar con el problema: Los judíos legalistas demandaban que los gentiles para ser cristianos tenían que circuncidarse, les obligaban a guardar la ley. (Hechos 15:1)

¿Qué es la ley?

En Romanos 6:14 se usa este término “ley” para referirse al sistema legalista antiguo que practicaban los judíos. La fórmula era: oír la palabra, obedecerla y recibirían bendiciones (Deuteronomio 28:1, 2). Este concepto afirma: “Pórtate bien para que Dios te bendiga.” La ley contesta esta pregunta: **¿Qué debe hacer el hombre?**

Pero los cristianos no estamos bajo ningún sistema legalista porque la gracia contesta a otra pregunta: **¿Qué ha hecho Dios en favor del hombre?** Dios nos acepta en Cristo y no en las obras que podamos producir. Básicamente nuestras obras son fruto de nuestra relación con

Dios. Oramos porque somos salvos y no para ser salvos.

Analizando la historia del pueblo de Israel veremos que Dios por misericordia les mantuvo. Los judíos jamás guardaron la ley y aunque se jactaron de hacerlo fallaban en algún punto. Por las obras de la ley nadie se salva, siempre ha sido por gracia por medio de la fe.

Acontecerá que si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyes la voz de Jehová tu Dios. (Deuteronomio 28:1,2)

El mal entendido

Cuando visito iglesias locales oigo este comentario: “Si es por gracia entonces puedo hacer lo que me de la gana.” Las personas que hacen ese comentario no han entendido la gracia. Regularmente son personas legalistas que pretenden ser espirituales cuando muy adentro de su corazón saben que son hipócritas. Alguna vez le dije a un pastor: **“¿Las cosas que pides que hagan los miembros de la iglesia, las cumples tú?”** Se enojó y no quiso hablar conmigo. Otros enseñan que tienen que guardar los mandamientos porque si no perderán la salvación. Le pregunté a otro pastor: **“¿Tú ya no pecas?”** Se quedó callado y me contestó: “Bueno no cometo adulterio, ni mato.” Esa respuesta pone a los pecados en diferentes niveles: pecados mortales y pecados no tan graves. Cuando le contesté que Dios mira todos los pecados iguales se molestó. Finalmente le pregunté: **“¿Tú realmente crees que se pierde la salvación?”** A lo que me contestó: “No, no creo eso, pero si les digo que es por gracia entonces les estoy ofreciendo una licencia para pecar.”

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. (Gálatas 5:13)

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros (Romanos 6:14)

El error

Entre los cristianos hay un error común que es: Mezclar la gracia y la ley. En un estudio bíblico uno de los asistentes afirmaba que el cristiano tiene que cambiar su vida para ser salvo. De manera ingenua se mezcla la gracia con la ley. Le pregunté: “¿Crees que la salvación es por gracia y punto o por gracia y obras.” Sin vacilar me contestó: “Por gracia y obras.” Lewis Sperry Chafer en su libro *La Gracia el Tema Glorioso* hace

este comentario: “**Si no es 100% gracia entonces es ley**”.

Una persona que cree al evangelio de acuerdo a Efesios 1:13 es sellada con el Espíritu Santo. La gracia hace posible que Dios ponga dentro de nosotros la presencia de Su Espíritu que nos capacita para vivir una vida nueva. Por otro lado Gálatas 5:17 afirma que la carne y el Espíritu nunca estarán de acuerdo.

La ley	Dice: obedece / esfuerzo humano	Tratamos en la carne
La gracia	Dice: cree / Dios obra	En el poder del Espíritu Santo

Si el hombre pudiera obedecer a Dios y ser salvo en sus propios esfuerzos entonces tendría de que gloriarse, pero no delante de Dios. La verdad es que todos pecamos y por ello fuimos destituidos de la gloria de Dios. El proveyó la sangre de Cristo para limpiarnos de nuestros pecados y también la Cruz de Cristo para tratar con el hombre viejo a fin de que no sirvamos más al pecado.

Hay algo que notar: La carne produce sus obras descritas en Gálatas 5:19-21; El Espíritu produce Su fruto en Gálatas 5:22-23. **Hay una diferencia entre obras y fruto.** Las primeras las hacemos nosotros, lo segundo lo produce El en nosotros.

Si alguien predica un evangelio de gracia y obras está predicando otro evangelio, en ese momento se une a los judaizantes a los cuales Pablo llamó: anatema. (Gálatas 1:6-9)

Sencillamente imposible

La enseñanza de la gracia no encaja con el sistema antiguo de la ley. Jesús introdujo la manera de ser salvos por gracia por medio de la fe. También nos toca aceptar que la Escritura nunca mezcla la ley con la gracia, eso es sencillamente imposible.

Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra. (Romanos 11:6)

Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; porque tal remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura. Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conservan juntamente. (Mateo 9:16, 17)

La enseñanza de Cristo al respecto

La Biblia tiene dos grandes divisiones: Antiguo y Nuevo Testamentos. El centro de los dos es la Cruz. El último profeta del Antiguo Testamento es Juan el Bautista. Eso cambia nuestra manera de ver la vida y ministerio de Jesús. El se sometió al sistema legalista judío porque vino a cumplir la ley. Pero tenemos que aceptar que introdujo el tiempo de la gracia.

Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, Y cantaré a tu nombre. (Romanos 15:8, 9)

Jesús vino a cumplir las promesas de Dios a los judíos y también a impartir misericordia a los gentiles.

La relación de Jesús con Israel fue única ya que cumpliría las grandes promesas mesiánicas que fueron dadas solamente al pueblo judío. Como un judío, reconocía, guardaba, enseñaba y pedía que se cumpliera la ley. Como Salvador y la esperanza del mundo estableció abiertamente la salvación por gracia. Esta vida pertenece a los que creen a Su Palabra.

El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
(Mateo 15:24)

A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. (Mateo 10:5-7)

Veamos como comenta ante un grupo judío y ante los que serían salvos por gracia:

El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. (Mateo 19:17)

Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre. Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado. (Juan 6:27-29)

Lucas 10:28

*Y le dijo: Bien has respondido; **haz esto, y vivirás.***

Juan 3:16

*Porque de tal manera amó **Dios** al mundo que **ha dado...***

Aquí tenemos dos principios que se contraponen, la ley y la gracia. Así que no tratemos de mezclarlos.

Hay dos partes el querer y el hacer.

Jaime estaba al frente arrodillado llorando: “Señor me consagro a tu servicio, lo que me digas eso haré.” Al oírle yo estaba impresionado y deseando tener una consagración como la de él. Al salir le digo: “Jaime nos vemos el miércoles para la oración.” A lo que me contestó: “Si no llueve hermano.”

Nuestras consagraciones no duran porque lo que consagramos es la carne. Dios quiere que aprendamos a depender en El y no a ofrecerle nuestras buenas intenciones.

**Dios por medio del Espíritu Santo nos capacita
para vivir en victoria sobre el pecado.**

7. El Legalismo provoca a Dios

Todos nosotros crecimos bajo el legalismo. Básicamente en la escuela se nos enseñó: “Te daré una buena calificación si te portas bien.” En la casa se nos prometió: “Si te portas bien te daré el juguete que quieres.” Toda la vida hemos hecho algo para recibir algo. Así que lo natural para nosotros es vivir bajo el legalismo.

La ley es un yugo difícil de sobrellevar; de hecho Dios no intenta que vivamos confiando en nuestras fuerzas. El quiere que aprendamos a vivir dependiendo en el poder del Espíritu Santo. Por eso dijo a sus discípulos que les convenía que El se fuera ya que mandaría al otro Consolador. Pero desde el principio la Iglesia por infiltración de enseñanzas falsas ha querido ofrecer a Dios sacrificios carnales, humanos, religiosos. Ha intentado ganarse a Dios en lugar de recibir por fe lo que ya es suyo.

Hechos 15:1, 2

Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos. Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.

Hechos 15:6-10

Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto. Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones. Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos

podido llevar?

El pleito en estos versículos tuvo que ver con someterse a la ley. Esos que demandan a los creyentes a que lo hagan están provocando a Dios. Mandarlos a obedecer la ley es una carga pesada.

Pregunte a aquellos que le enseñan a guardar su testimonio, a guardar las leyes de la tradición denominacional, si ellos lo hacen. No hay necesidad de echar sobre la espalda de los hermanos lo que nadie puede llevar. El Señor quiere que dependamos en El y solo entonces descansaremos. La ley nos dice: haz esto y obtendrás bendición. La gracia solamente dice: recibe la bendición por fe.

Tomemos Su yugo

Hemos visto en el campo a dos bueyes arando unidos por un yugo. Este cuadro que Jesús usa es claro y hermoso. Representa nuestro caminar por fe y el vivir bajo la gracia.

Mateo 11:28-30

*Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. **Llevad mi yugo sobre vosotros**, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.*

En este yugo del un lado está Jesús y del otro aquel que cree. Lo que Jesús quiere es que creamos a Su palabra, que confiemos en lo que El ya ha hecho por nosotros y. Le aseguro que cuando uno es honesto y le dice: “Señor acepto que aunque trato no hago lo que es correcto.” En ese momento El pone dentro de nosotros el deseo de hacer lo que le agrada y nos da el poder para hacerlo. Eso dice Filipenses 2:13.

Jesús no nos da una lista de demandas ni requisitos para estar en comunión con El. Lo que pide es que le creamos, que aceptemos que separados de El no podemos hacer nada. (Juan 15:5). El yugo de la ley pesa un tonel, el caminar con Jesús trae descanso a nuestras almas, es el reposo del que habla Hebreos.

Recordemos que la carne produce sus obras y que el Espíritu Su fruto. Al confiar en Cristo en ese momento dejamos que el Espíritu obre dentro y a través de nosotros. Eso es la gracia, es la obra de El y sin la

menor duda puedo decir que quien vive así aborrecerá la vida pecaminosa.

Una pregunta final: ¿Cómo empezamos nuestra relación con Cristo? Por fe. De la misma manera debemos continuar. Por fe.

Colosenses 2:6

Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él;

2 Pedro 1:3

*Como **todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad** nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,*

Hechos 15:10

Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

Conclusión

La Escritura en ningún lugar mezcla la gracia con la ley. Al contrario nos advierte a no caer en la esclavitud del legalismo. Veo muchas prácticas que se jactan de darnos espiritualidad pero en realidad lo que hacen es levantar la carne a una posición de orgullo. Solo Dios tiene la gloria y la victoria del creyente es por medio de Su Espíritu. Tome en cuenta Gálatas 5:1 y viva en ese gozo que trae el reposo.

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Tal es así que una persona es cristiana porque tiene al Espíritu Santo.

Lo que tenemos que hacer es confiar en Jesucristo no solamente por la muerte de El para nuestra redención, sino también por la vida que El vive y espera vivir a través de nosotros.

8. En Total Dependencia

Todos estábamos muertos en delitos y pecados, separados de Dios y por naturaleza éramos hijos de ira lo mismo que los demás. Pero cuando creímos al evangelio fuimos sellados con el Espíritu Santo, El vino a morar en nuestras vidas.

Esto podemos ver en Efesios 1:13,14, Efesios 2:1-3 y Romanos 8:9. ¿Pero cómo se vive la vida cristiana? De la misma manera como empezamos. Aceptamos por fe que no podíamos salvarnos a nosotros mismos, el Espíritu Santo nos convenció de nuestros pecados y recibimos el perdón de Dios por medio de la obra de Cristo. Así también dentro de la familia de Dios nos toca reconocer que en nuestras fuerzas no podemos obedecer lo que Dios nos pide. Por ello confiamos en el Espíritu Santo para que El produzca Su fruto en nosotros. De tal manera que la única manera de vivir cristianamente es dependiendo en el Espíritu y no en la carne.

El cristianismo es El viviendo Su vida en nosotros.

Dios nos capacita

Debemos estar seguros de que cuando Dios nos pide hacer algo primero nos capacita. La clave la tenemos en la orden de la Gran Comisión, Dios les dijo que no se fueran hasta que haya venido sobre ellos el poder del Espíritu Santo. Solamente podían ser testigos de Cristo en el poder de lo alto. Cuando Cristo fue crucificado los discípulos estaban esparcidos y escondidos. Pero Dios nos llama y El lo hará en nosotros. Si nos pide ser santos, El producirá la santidad en nosotros, si nos dice que nos amemos, El nos da el amor por el fruto del Espíritu. Dios no nos manda a hacer algo sin darnos el poder primero.

1 Tesalonicenses 5:24

Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

1 Tesalonicenses 4:7

Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación.

2 Tesalonicenses 3:3-5

Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal. Y tenemos confianza respecto a vosotros en el Señor, en que hacéis y haréis lo que os hemos mandado. Y el Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios, y a la paciencia de Cristo.

La vida de Jesús nos sigue salvando

En Romanos 5:10 vemos dos de los tres aspectos de la salvación: la justificación y la santificación. “Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.”

El aspecto de la justificación se realiza cuando creemos que la sangre de Jesucristo satisface a Dios por nuestros pecados, es el precio que Dios acepta. El cuadro aquí es la sangre del Cordero que nos limpia de todo pecado. (Juan 1:29) Por la justificación pasamos a ser miembros de la familia de Dios. Pablo afirma que la muerte de Cristo nos reconcilia con Dios. Pero agrega **mucho más** y estas dos palabras son claves porque nos introducen a cómo se vive la vida cristiana. La vida de Cristo nos salva; esto no se refiere a la justificación sino a como es que vivimos santamente. El produce en nosotros esa santidad.

Justificación	Reconciliados con Dios	Libres de la pena del pecado / muerte
Santificación	Cristo nuestra vida	Libres del dominio del pecado

Cuando el Espíritu controla nuestra vida pone en nuestros corazones otros deseos. Podemos ver versículos que nos aclaran esto:

Filipenses 2:13

porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Romanos 5:10

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

La reconciliación con Dios es la entrada a Su familia; pasamos de ser enemigos a ser hijos. Todo esto ocurre por Su muerte en la cruz. Pero la resurrección de Cristo nos levanta a una nueva vida; Cristo en nosotros por medio del Espíritu Santo nos libra del dominio de la carne. La versión popular traduce diciendo que somos salvos diariamente (liberados del dominio del pecado) por Su vida.

La conducta cristiana es Su fruto

Debemos llegar a ser dependientes en la vida de Cristo, El vive en nosotros. El versículo clave en todo esto es Colosenses 2:6. ¿Cómo es que vinimos a conocerle? El primer paso fue aceptar que no podíamos salvarnos a nosotros mismos. Luego recuerde la lección 1: “Debemos tener un CONOCIMIENTO de lo que

Jesucristo ha hecho por nosotros.” Finalmente, creímos y recibimos de Dios, por gracia, la vida eterna.

Ahora en Colosenses 2:6 se nos enseña que caminemos de la misma manera. Empezamos por fe y debemos continuar por fe. *“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él”*

Cuando Cristo estuvo en la tierra hizo la voluntad del Padre. Su dependencia total nos muestra la manera como debemos vivir. Si Cristo vive en nosotros y El produce la vida nueva en nosotros, entonces tendremos que examinar cómo vivió aquí en la tierra ya que de la misma manera se manifestará en nuestras vidas.

Así como Cristo dependió en el Padre, así nosotros dependemos en el Espíritu Santo. No hay otra manera de vivir la vida cristiana. Si usted trata en sus fuerzas entonces es un religioso. Si ha estado luchando por dejar un vicio y no ha podido, ahora ya sabe que es porque lo ha hecho en la carne y no en el Espíritu.

Jesús glorifica al Padre

El Espíritu glorifica al Hijo

Nosotros por el Espíritu glorificamos al Padre y al Hijo

Jesús es el Mismo Dios que se humanó y vivió entre nosotros. Ahora por medio del Espíritu Santo vive en nosotros para la gloria del Padre.

Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas.

A él sea la gloria por los siglos. Amén.

9. Enviado por el Padre

Jesús no vino a hacer su propia voluntad sino la del Padre. El vino a glorificar al Padre y al hacerlo nos salvó a nosotros. La Trinidad ha establecido un orden:

Los versículos siguientes nos enseñan que de la misma manera que Jesús fue enviado por el Padre, así nos envía a nosotros: “En total dependencia en El.”

Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. (Juan 6:57)

Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo (Juan 17:18)

Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. (Juan 20:21)

Cristo dependió en el Padre

La frase célebre de Getsemaní marca la manera de vivir del cristiano: “Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42). La clave es que vivió en total dependencia del Padre.

Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. (Juan 5:19)

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. (Juan 6:38)

Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. (Juan 8:28)

Lo que Jesús hizo fue por depender en el Padre; de igual manera lo que nosotros podamos hacer es por depender en el Hijo. Dios pudo hacer todo por medio del Hijo y los cristianos todo lo podemos en Cristo que nos fortalece.

Veamos los siguientes versículos:

Juan 15:5

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer

Juan 14:10

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

Filipenses 4:13

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Juan 6:28, 29

Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

Dios quiere hacernos a la imagen de Cristo Jesucristo

Jesús es el Postrer Adán, la imagen del hombre que Dios quiere. Con el Primer Adán perdimos todo, con el Segundo Adán, que es Cristo, Dios desea una comunión de Padre a hijo. De acuerdo a Romanos 8:29 Jesús es el primero de muchos hermanos. Esto es maravilloso porque lo mas grande que Dios tiene para darnos es El Mismo. La mayor parte de nuestras oraciones son para pedirle cosas, pero El quiere hacernos como su Hijo Jesús. Esto es imposible en nuestras fuerzas, se requiere otra naturaleza, por eso mandó al Espíritu a vivir en nosotros.

Dios en la persona de Cristo nos muestra como es que debe ser nuestra relación con El. Así como Su Hijo estuvo en total dependencia Suya, así quiere que nosotros vivamos. Por eso es preciso que lo conozcamos, ya que nuestro caminar es por fe y sin conocerle naturalmente confiaremos en otras cosas o personas.

Juan 1:1 “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.”

Dios nunca ha intentado que los hombres le obedecieran en el poder de su carne. Si lo logran entonces tendrían motivo para gloriarse, pero la verdad es que lo espiritual es posible solamente por el Espíritu Santo.

Jesucristo nos envía a este mundo a vivir como Dios intenta que el hombre viva, en relación íntima con El. El Hijo estuvo totalmente disponible para hacer la voluntad del Padre; eso es lo que Dios quiere e nosotros. Mientras el mundo nos demanda ser independientes, Dios quiere que dependamos en El.

Romanos 12:1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Juan 8:28, 29 Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.

Filipenses 2:6-8 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Conclusión

Lo más importante en la vida cristiana es entender dónde está el poder para vivir como Dios quiere. Oigo muchos buenos sermones y enseñanzas bíblicas bien intencionadas, pero los oyentes se van pensando que en sus fuerzas lo lograrán. Hoy está de moda el dicho: “Sí se puede” En cierta forma oigo a los pastores y predicadores diciendo: “Tú puedes, échale ganas.” Pero el que enseña eso vive derrotado.

Pablo entendía muy bien lo concerniente a la vida cristiana por eso una y otra vez recalca que es El en nosotros. De echo él llegó a decir: “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.” (Filipenses 1:21)

Cuando Jesús estuvo aquí en la tierra no hizo Su voluntad sino la del Padre. El caminó dependiendo de Dios en cada momento; esa es la manera que Dios quiere que vivamos, dependiendo en El.

Dios quiere que confiemos solamente en El.

Lo que la Iglesia hace no lo determina el dinero sino el Señor.

Me dice una hermanita que en su Iglesia querian traer a uno de esos predicadores que sale en la TV para que sea el orador especial. Les pidió 12 mil dólares y todo pagado en un hotel de cinco estrellas. Otro que sale en la radio les pidió 500 dólares por predicación y todo pagado. Bueno ella les dijo: “¿Por qué venden lo que Dios les dio por gracia?” y le colgaban el teléfono. Ya cansada de invitar a tanto predicador caro me llamó a mí. Tuvimos unos lindos cultos.

“Haremos lo que Tú digas, nosotros no podemos alimentar a tanta gente, pero Tú sí.”

10. *Dios quiere que caminemos por fe*

En la escuela constantemente nos hacen exámenes. Como profesor siempre bromeo con mis estudiantes diciendo: “Los exámenes son la venganza del profesor.” Pero en realidad cumple un propósito: “Ver si el estudiante ha aprendido.”

El Señor Jesús pasó tres años con los discípulos enseñándoles y muy seguido les metía en situaciones para probarles y ver si habian aprendido la lección. Para nuestra sorpresa reprobaban una y otra vez. De echo el día que Jesús murió todos sus discípulos estaban escondidos; el único que apareció frente a la cruz fue Juan. Pedro lleno de vergüenza se alejó porque negó al Señor tres veces. Obviamente algo les faltaba para hacer la voluntad de Dios y era el poder del Espíritu Santo. Que diferente la actitud de Pedro en Hechos 2 cuando predica su primer sermón; Dios lo usó y tres mil personas aceptaron a Cristo como el Mesías.

Dios quiere que aprendamos a vivir confiando en El y no basados en las circunstancias. Muchas veces le pedimos que actue en alguna situación difícil que experimentamos y como que el Señor no nos oye. La realidad es que El lo hace para enseñarnos a confiar. De acuerdo a Romanos 8:28 todas las cosas nos ayudan a bien. Que difícil es aceptar esta verdad cuando nuestro enfoque es carnal. Muchas personas van a las reuniones esperando que Dios obre en alguna necesidad que tienen y si El dice espera o simplemente contesta no, las personas se alejan y no quieren nada con el cristianismo.

No se fie en las palabras de los “profetas” y de los “apóstoles” modernos. Base su fe en la Palabra de Dios. Es sorprendente ver la cantidad de gente que entrega su dinero a estos hombres esperando que Dios les

de 100 veces mas. Cuando así no ocurre se alejan desilusionados. Mientras tanto los “profetas” disfrutaban del dinero de los “hermanitos” que ingenuamente les creyeron. Jeremías 17:5 dice claramente: “Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.” Espero que abra los ojos; la vida que llevan estos vividores depende no del Señor sino de las ofrendas que usted entrega. ¿Tiene usted idea de cómo se maneja el dinero en su congregación? Si pregunta y se enojan ya sabrá que no hay buenos manejos.

Cuando viajo por avión hay situaciones en las que todo afuera está nublado. El piloto tampoco puede ver nada por las nubes; pero confía en los aparatos que le aseguran

el rumbo correcto. Es sorprendente que podamos confiar en cosas, en otros hombres y no confiamos en el creador del Universo.

La vida cristiana no es difícil, es imposible. Solamente podemos vivirla en el poder del Espíritu Santo. Lo que somos afecta lo que hacemos, pero nos toca creer estas gloriosas verdades. Miremos algunos versículos:

Romanos 8:17

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

Hebreos 4:2

Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

Romanos 5:2

por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Para vivir la vida cristiana se requiere fe

Todo lo que Jesucristo es, está disponible para nosotros mientras caminamos por fe, y fe es todo lo que toma para vivir la vida cristiana.

Colosenses 2:6, 7

Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

En el mismo libro de Génesis, al principio, vemos a Abraham aprendiendo a vivir de esa manera. De los 75 años que tenía a los casi 100 cuando tuvo a Isaac pasaron 25 años de lecciones dolorosas. De Génesis 12 al 22 pasaron 40 años, eso fue lo que Abraham tardó para confiar plenamente en el Señor. Pablo lo menciona en Romanos 4:19-21 y también lo vemos en Hebreos 11 junto a otros hombres y mujeres de fe.

Romanos 4:19-21

Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido;

Veamos una lección del Señor Jesucristo a sus discípulos tocante a la fe:

Jesús alimentó a 5 mil varones mas las mujeres y los niños

Marcos 6:34-36 y Mateo 14:21 nos hablan de la alimentación de una multitud. Este era un grupo enorme de gente y para los discípulos lo único sensato era despedirlos para que fueran a buscar comida.

Marcos 6:34-36

Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas. Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada. Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer.

Mateo 14:21

Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Pero Jesús les sorprende diciendo: **“*Dadles vosotros de comer.*”** Pero mire la respuesta de los discípulos: ¿Qué vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer? En realidad su respuesta suena mas como: ¡Eso es imposible! Tienen razón si lo vemos del punto de vista humano, pero Jesús es el mismo que por 40 años alimentó a millones en el desierto cada día. Ese grupito es muy pequeño comparado con la nación de Israel en el desierto. Lo que para nosotros es imposible, para El es muy sencillo.

¿Puede explicar la vida cristiana?

Si usted puede explicar la vida cristiana en términos humanos, entonces lo que vive es una vida religiosa. Lamento reconocer que mucho de lo que se enseña tiene que ver con esfuerzo humano, poder de voluntad, talentos, dinero, coraje, inteligencia, dedicación, o sacrificio. Esto explica tanta derrota y el porqué de tantos pastores frustrados que quieren correr sin volver atrás.

Si la manera que vivimos puede ser explicada en términos humanos, entonces no hay diferencia entre nosotros y una persona que no es salva. Nuestros vecinos y colegas en el trabajo también pueden vivir así. Tanto ellos como nosotros no necesitaríamos a Cristo. La única diferencia sería nuestra religiosidad y de eso el mundo está arto.

La solución que los hombres proponemos

La misma historia está en Juan 6. Veamos como Jesús alimentó a tanta gente. Resalta la respuesta de Felipe en 6:7

Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco.

Para él no existen los milagros. Desde su punto de vista Jesús deja todo sobre los hombros de ellos, tal es así que Jesús está fuera de la situación. El enfoque no está en Dios y lo que El puede hacer sino en lo que ellos pueden hacer.

Si la misma pregunta se le hubiera hecho a un ateo, la pregunta de Felipe la hubiera hecho el ateo: “¿Cuánto dinero tenemos?” Así que en la práctica no hay diferencia entre un ateo y Felipe. Jesús lo estaba probando.

Juan 6:5, 6

Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer.

El problema aquí es que lo más importante es el dinero y no Jesús. Felipe no había aprendido a depender en Jesús; para él todo lo que importaba eran los recursos financieros. Jesucristo no era importante.

Podemos culpar a Felipe pero la verdad es que nosotros hacemos lo mismo. Durante el día ¿cuánto tiempo dedicamos a preguntar al Señor qué quiere que hagamos?

Hoy está de moda la Teología de la Prosperidad y sus promotores no mueven un dedo si no hay dinero de por medio. Le dije a uno de esos predicadores que fuera a Brasil a las fabelas y me contestó que allí no había dinero.

Hoy tenemos muchos Felipes en la Iglesia Evangélica: ¿Cuánto hay?

Un poco es suficiente

Jesús le dijo: “Id y vedlo” (Marcos 6:38) Cuando ellos fueron a ver, Andrés encontró a un pequeño niño con un fiambre y otra vez dijo: ¿Qué es esto para tantos?

(Juan 6:8,9) Otra vez no estaban dependiendo en Cristo. Pero al final sobraron 12 canastas, una para cada discípulo. (Juan 6:10-13) Seguramente se decían el uno al otro: “¿Y tú que preguntabas por la plata?” No cabe duda que muchas de las prácticas religiosas no tienen

dana que ver con Jesús

Los Milagros

Un milagro no tiene explicación humana. Jesús quiso mostrarles algo que era un secreto; lo mismo que quiere que nosotros sepamos. Si no lo captamos perdemos todo el objetivo de la escritura.

Es por fe

Miremos nuevamente Juan 6:11. ¿A quién dió gracias Jesús? ¿En quién estaba dependiendo? EN DIOS EL PADRE. ¿Recuerda *Juan 5:19* y *30* que vimos en la lección anterior? En todo esto, ¿cuánto cree que sus discípulos aprendieron? ¡NADA! Ni una sola cosa. Lo único que esperaba es que ellos dijeran:

Juan 6:11 Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían.

Juan 5:19, 30 Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

Lección 11

El Discípulo y la Biblia

Introducción

El discípulo debe aprender a valorar la Biblia. Quiero mencionar cinco maneras de mantenernos en contacto con ella, estas son:

Leerla Ap. 1:3 Oírla Ro. 10:17 Memorizarla Sal.119:11 Meditar en ella Sal. 1 Estudiarla Hch. 17:11

I. El propósito de estudiar la Biblia

La meta es el crecimiento cristiano, el cual ha de mostrarse en la vida diaria, en la manera como tratamos a los demás. Tanto en casa, como así también en el trabajo o en la Iglesia. La clave es reflejar a Cristo en nuestras vidas y no solamente adquirir conocimiento intelectual de los hechos bíblicos.

Irving L. Jensen nos da una buena analogía de esta verdad, al comparar la Biblia con el alimento que a diario ingerimos para poder subsistir físicamente. El escribe:

A fin de vivir y crecer, todos debemos comer. . .La Biblia es nuestro alimento espiritual, tanto para vivir como para crecer . . . La gente sana come porque tiene hambre. El hambre es una señal de salud. Cuando descuidamos la Biblia, ello se debe a que no tenemos hambre de las cosas de Dios. Y si no tenemos hambre, no podemos por lo tanto gozar de salud espiritual. Y no sentiremos hambre de la Palabra de Dios si no reconocemos nuestra necesidad de esa Palabra.¹

A. La base del estudio bíblico

En primer lugar, el Espíritu Santo es el Maestro por excelencia (1 Co. 2:10) y segundo lugar, de parte del discípulo se requiere un corazón dispuesto a escuchar y a obedecer lo que Dios le enseña. Este reconoce que invertir tiempo en la Biblia es mejor que buscar oro, ya que sus principios son de un precio sumamente elevado.

La Biblia declara que hay tres tipos de hombres en este mundo:

Hombre Natural 1 Co. 2:14 Hombre Carnal 1 Co. 3:1-2 Hombre Espiritual 1 Co. 2:15

Por lo tanto, el discípulo apuntará a ser un hombre espiritual.

El apóstol Pedro nos enseña claramente en 1 Pedro 2:2 tocante a como debemos venir a la Biblia y la importancia de ésta; ya que es la única fuente para crecimiento. El escribe:

Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.

Recordemos las palabras de Jesús:

No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. (Mt. 4:4)

1. Desead la Palabra ardientemente

Esto es algo que uno aprende en la práctica. Recuerdo cuando visité a los hermanos mixtecos en las montañas de Oaxaca, México. La primera noche me sirvieron frijoles negros, algo que jamás había probado, y francamente me asusté porque mi plato se veía como si tuviera lodo. Los comí ese día y repetí la experiencia durante toda esa semana. Hoy puedo decir que me encantan y hasta he desarrollado un apetito por los frijoles negros. De la misma manera, jamás podrá apreciar la Biblia si nunca la estudia y descubre personalmente sus tesoros.

2. Es un esfuerzo personal

Es muy diferente oír a otro compartir sus hallazgos a descubrirlos en el estudio individual. Es mucho más fácil leer libros sobre la Biblia, ya que requiere mucho menos tiempo y esfuerzo mental que el estudiar la Biblia por nuestra cuenta.

Aquí quiero darle una nota de precaución. Le recomendamos que si va a empezar a estudiarla, escoja un libro que no sea complicado. Empiece en Juan o Lucas, pero no elija Números o Apocalipsis.

Pedro dice: Acomo niños recién nacidos@. Esta es una analogía estupenda. Personalmente recuerdo a nuestro hijo cuando vino a casa luego de unos días de haber nacido. El se guiaba por el horario de su estómago y no por el de sus padres.

3. Es una preparación para la vida

Hablé con un ginecólogo para preguntarle acerca de la leche materna y me compartió algo muy importante. El niño recibe inmunología de su madre a través de la leche. Igualmente, el creyente está capacitado para enfrentar a tantas doctrinas erradas que existen hoy, por medio de conocer las Escrituras. He pasado tiempo comparando a un niño anémico con un creyente que no estudia la palabra; y esto es lo que obtuve:

NIÑO ANÉMICO	CREYENTE SIN LA PALABRA	Sus labios están secos	No comparte la Palabra
Llora pero sin lágrimas	No tiene compasión	Al menor virus se enferma	Las sectas lo tambalean
Está pronto a enfermarse de muerte	Vive en pecado	Aunque es gordo no es saludable	Muy superficial

4. Desead la Palabra no adulterada

Una persona que no ha aprendido a diferenciar entre la leche pura y la leche con agua, puede ser engañada fácilmente. En algunos países del mundo, todavía se puede comprar leche directamente de una finca. Algunos de los vendedores para obtener más ganancias añaden agua a la leche resultando así en leche adulterada. Tal como ocurre con la leche de vaca ocurre también con la leche espiritual. El discípulo ya no se conformará con filosofías humanas sino que dedicará tiempo a indagar directamente en la Palabra.

5. La necesitamos para afrontar tiempos difíciles

Cuando las pruebas y tribulaciones de la vida azotan, los cimientos de la Palabra nos ayudan a permanecer firmes. Frente a las tentaciones que a diario afrontamos, ella nos da la salida. Ocurre lo contrario cuando la olvidamos o ignoramos. Tim LaHaye, con su vasta experiencia como consejero afirma que la falta del estudio bíblico en muchos creyentes contribuyó para sus miserables caídas. El escribe:

De los cientos de personas con fracasos espirituales a quienes he tenido la oportunidad de aconsejar, lo que caracterizaba a todas era la ausencia de la Palabra en su vida diaria. Todos estos casos de fracaso (y la consiguiente miseria moral y espiritual) se hubieran podido evitar si dichas personas hubiesen aprendido a estudiar la Palabra por su cuenta.²

B. Para tener una Iglesia fuerte y creciente

Para Dios la Iglesia debe estar llena de creyentes que están creciendo hacia la madurez. Leemos en Efesios 4:11-16 que Dios dio hombres con ministerios a la Iglesia con este blanco:

... a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, . . .

La Biblia es clara en enseñarnos que Dios tiene un plan de crecimiento para cada creyente, tal como leemos en Filipenses 1:6 :

... el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

Surge por lo tanto una pregunta genuina en el creyente. Si tengo que estudiar la Biblia porque quiero crecer, entonces, ¿Cómo debo hacerlo? Le toca al discipulador enseñarle paso a paso un método. Quiero recomendarle que use el método inductivo.

II. El Método Inductivo de estudio bíblico

Es una manera científica de encontrar principios generales partiendo de premisas o datos particulares. Podríamos compararlo con un detective. Este método también se aplica a otras materias y en otros campos de investigación. No es perfecto, pero es el más acertado en lo que se refiere a indagar o escudriñar las escrituras.

Varios autores ya han avanzado definiendo este método. Miremos lo que dicen:

Hay dos maneras de enfoque al alcance del estudiante de la Biblia. Una es la deducción, que parte de generalidades para llegar, poco a poco, a los particulares. Por su propia naturaleza este método tiende a ser subjetivo y prejuiciado. Tiende a producir dictadores más bien que oidores de las Escrituras. En vista del carácter objetivo de la literatura de las Escrituras, este enfoque no es adecuado a la Biblia y por ende, tampoco es metódico. Por otra parte, su opuesto, la inducción, es objetivo e imparcial, ya que exige que primero uno examine los detalles de las Escrituras en los cuales se basarán luego las conclusiones. Este enfoque tiene una base firme porque, siendo objetivo, corresponde a la naturaleza misma de la Escritura, que es objetiva. Como consecuencia produce individuos que escuchan en lugar de hablar y la naturaleza de las Escrituras requiere que las escuchemos con oídos atentos. Tenemos entonces que el estudio metódico de la Biblia es inductivo, porque

en este caso la inducción es metódica.³

Es claro que en el análisis del escritor lo importante es venir a lo que la Biblia nos enseña y no tratar de hacer que ella esté de acuerdo con nuestras ideas.

El método inductivo es el procedimiento de aprender mediante la observación de una serie de hechos para sacar luego una conclusión general (yendo de lo específico a lo general). Insiste por lo tanto, en que al acercarnos al tema o texto abandonemos las ideas preconcebidas y las conclusiones aceptadas. Ello no significa que no podamos consultar ayudas como comentarios, diccionarios, atlas, etc., pero que lo haremos sólo después de nuestra propia investigación.⁴

Realmente hay una gran diferencia entre el alimento enlatado y el alimento fresco. Recuerde que el Espíritu Santo es el Maestro.

El método inductivo de estudio bíblico es científico en su orden de procedimiento: (1) Comienza con lo observable -)qué ve aquí? (2) Continúa con lo interpretativo -)Qué significa? (3) Aboga-por aplicación -)Cómo le afecta esto? Al observar un pasaje de la Escritura, el estudiante es demandado a dejar el pasaje en una soledad momentánea y a verlo con imparcialidad y sin prejuicios.⁵ (Traducción por Wilson Campoverde)

Así que, los estudiosos del método inductivo concuerdan que éste provee un acercamiento imparcial a la Biblia y por lo tanto es el más recomendable por la naturaleza del texto escritural.

Ahora veamos brevemente las partes de las que consta:

A. Observar

Tiene que ver con una investigación muy prolija del texto bíblico. Piense por un momento que va a comprar un carro de segunda mano. Primero usted lo prueba, lo mira bien, llama a un mecánico, habla con su esposa a ver si le gusta, en pocas palabras lo observa bien antes de finalizar el negocio. Esta es la actitud con la que observamos.

De la misma manera, usted hace varias preguntas al pasaje y busca las respuestas en ese mismo pasaje o en su contexto (contexto es lo que está escrito antes o después del pasaje) para encontrar lo que dice.

B. Interpretar

Se refiere a encontrar el significado de lo que dice. Al interpretar hallamos principios que son muy valiosos y que los usaremos como parte de nuestra filosofía de vida. Esos principios deben guiarnos en todo nuestro proceder. Ha tenido que decir a su esposa o hijo A)me entendiste?@. Vemos que para que haya comunicación debe haber un lenguaje en común y también reglas de interpretación. Un ejemplo de esto sería cuando usted hace señas con su mano. Puede ser que para una persona de una cultura diferente esa seña signifique algo completamente contrario a lo que usted quiso comunicar. Cuando usted está interpretando bien las Escrituras dirá: (Ah, por eso decía así el otro versículo! Así que la idea principal es contestar a esta pregunta:)Entiende lo que lee?

C. Aplicar

Tiene que ver con el uso del principio o enseñanza que hemos encontrado por medio de la observación e interpretación. Un ejemplo sería cuando usted va al médico, él le examina (observación), luego hace el diagnóstico (interpretación) y finalmente la receta (aplicación). Al darle la receta él sobrentiende que usted irá a la farmacia, comprará la medicina y la tomará. Igualmente sucede con la aplicación, ya que usted encuentra una enseñanza y se contesta esta pregunta:)Cómo me afecta personalmente esta verdad?. En otras palabras,)qué es lo que usted va a hacer luego de haber descubierto lo que Dios dice tocante a determinado tema?

La Escritura es práctica, le interesa la experiencia personal y no sólo los conocimientos teóricos.

En este punto puede llegar a verse la diferencia entre un teólogo (estudiante de la Biblia) entrenado en un Seminario que se conforma con la teoría y un creyente sin mucha preparación, que practica lo que va aprendiendo. El uno se limita a repetir sus hallazgos mientras que el otro a vivirlos.

III. La utilidad de la Palabra

Pablo escribiendo a Timoteo dijo:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (2 Ti. 3:16-17)

Analicemos cada uno de estos verbos:

A. Enseñar

Esta palabra tiene las mismas raíces de las que proviene la palabra traducida como Adoctrina@. Por lo tanto, las grandes doctrinas en las que somos enseñados no sólo salen de la Biblia sino son la Biblia. Cada doctrina debe ir comparada con la Palabra, si contradice sus enseñanzas entonces diremos que es una doctrina falsa. La palabra enseñar viene del latín insignare que se refiere a marcar, designar. La Biblia nos da consejo, ejemplos y/o escarmientos que deben ser tomados como guía para lo porvenir. Enseñar es mostrar una cosa, exponerla para que sea vista y apreciada. Por eso el énfasis bíblico en una nueva vida, ya que es la mejor manera de enseñar, siendo luz a otros. La Biblia nos da muchos ejemplos de hombres y mujeres que vivieron ya sea agradando a Dios o en rebeldía y también anota el fin de cada uno de ellos.

B. Redargüir

Esta palabra tiene que ver con convertir el argumento contra el que lo hace. Leamos 2 S. 12:1-15:

Luego que David había pecado con Betsabé viene Natán a su presencia y le presenta un caso duro y repugnante a los ojos del rey. Pero la sorpresa de David es que el hombre de quien Natán hablaba era él mismo. Así que se hizo su propio juicio. AEntonces ... Tú eres aquel hombre...@ (7)

Otro ejemplo lo encontramos en la mujer adúltera que fue traída al Señor, y él escribiendo en tierra les pidió que el que estuviera sin pecado echara la primera piedra y como resultado todos se fueron con la cabeza hacia el suelo. También Jesús nos exhorta a sacar la viga de nuestro ojo antes de sacar la astilla del ojo del hermano. La Biblia nos redarguye constantemente; nos da razones y nos convence de nuestro error. Ella nos reprende y acusa a la vez que nos anima al arrepentimiento.

C. Corregir

Cuántas mujeres no han empezado a coser un vestido y quizás se desanimaron al ver el resultado de su trabajo. Las costureras tienen la llamada *Aprueba@* con el fin de corregir alguna falla en el vestido. Igualmente, la Biblia nos corrige haciéndonos volver al camino correcto. Es enmendar lo errado. (Pr. 3:5,6)

El problema muchas veces está en no aceptar que nos hemos equivocado. Claro está que no hay peor ciego que el que no quiere ver. La corrección incluye advertencias. Así como los padres les dicen a sus hijos: *Ano vayas a tal lugar porque te pasará esto o aquello@*, de igual manera la Biblia nos advierte el fin que tendrán nuestras acciones.

D. Instruir

La instrucción es sistemática, es decir paso a paso. Tiene que ver con darnos conocimientos o ideas que luego usaremos en nuestra conducta. La clave es la repetición, ya que muy pronto esos principios se nos olvidan. Nos pasa como el dicho que dice *Ate entra por un oído y te sale por el otro@*. La instrucción se centra en recordarnos los dichos profundos.

Recordemos que en los tiempos de los griegos los jóvenes tenían a un consejero para instruirles en las reglas de conducta. De la misma manera, la Biblia está lista para hacerlo hoy.)Cómo debo comportarme en cada situación?; la Biblia te guía a hacerlo correctamente. Tiene que ver con la ética.

E. El fin de todo

Es que seamos hombres y mujeres equipados, maduros, conscientes y buenos representantes de nuestro Padre celestial.

El término *dikaios* que se traduce como *Ajusto@* tiene que ver con un hombre bien proporcionado, bien construido, bien equilibrado. Un hombre honrado, justo, probo, piadoso, genuino, razonable, recto, humano, y derecho.

Hemos notado como las filosofías antiguas han pasado y fallado. Pero aún quedan las palabras que resonarán hasta el día final cuando Cristo retorne para siempre.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. (Mt. 24:35)

Resumen

Hemos estudiado como mantenernos en contacto con la Biblia, su importancia y la forma o método por medio del cual podemos mejorar en nuestra preparación. Como hijos de Dios tenemos una guía para hacer las cosas correctamente y esa guía es la Biblia, la Palabra de Dios. Vemos que todo pasa en ésta vida. A...mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.@ (Is. 40:8b)

- 2 Tim LaHaye, Como Estudiar la Biblia por Sí Mismo (Caparra Terrace: Editorial Betania, 1977), p. 16.
- 3 Robert A. Traina, Método para el Estudio de la Biblia (Miami: Logoi, 1981), p. 11.
- 4 Ada Lum y Ruth Siemens, El Estudio Bíblico Creativo (Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1977), pgs. 20,21.
- 5 Irving L. Jensen, Independent Bible Study (Chicago: Moody Press, 1972), p. 45.

Tarea de la Lección #11

Instrucciones

Escriba las repuestas en una hoja aparte.

1.)Puede uno estudiar la Biblia sólo por adquirir conocimiento intelectual? Defienda su respuesta.
2.)Cree usted que la Biblia debe ser la única base para el crecimiento cristiano? Escriba sus razones.
3.)Puede el hombre natural adquirir un conocimiento de la Biblia? Defienda su respuesta.
4.)Por qué es el método inductivo la mejor manera de estudiar la Biblia?
5. Lea La Epístola de San Judas. Luego practique los tres pasos de Observación, Interpretación, y Aplicación.

LECCION 12

El Discípulo y el Estudio de la Biblia

Objetivos

En esta lección:

Conocerá los elementos necesarios para realizar el estudio inductivo.

Pondrá en práctica lo que ha aprendido en referencia a éste método de estudio.

BOSQUEJO LECCION 12

Introducción

I. Elementos Necesarios para el Estudio Inductivo

- A. Una buena versión de la Biblia
- B. Un cuaderno y un lápiz
- C. Necesita tiempo
- D. Busque un lugar en donde lo hará
- E. Escoja un libro sencillo

II. Herramientas Disponibles

III. Ejemplo del Método Inductivo

Algunas inquietudes genuinas

Resumen

Tarea de la Lección #12

Lección 12

El Discípulo y el Estudio de la Biblia

Introducción

En la lección pasada vimos la importancia que tiene el estudio bíblico para el discípulo. También hablamos del método inductivo en forma sintetizada. Para continuar, quiero que veamos los elementos que son necesarios para realizar este estudio inductivo.

I. Elementos necesarios para el estudio inductivo

A. Una buena versión de la Biblia

Una versión es una traducción, ya que originalmente la Biblia fue escrita en Hebreo, Arameo y Griego. La versión Reina-Valera es la que recomendamos. También es útil si obtiene una versión popular, más conocida como ADios llega al Hombre@.

B. Un cuaderno y un lápiz

Lo que usted va descubriendo al observar debe anotarlo, aunque le parezca muy sencillo de todas maneras, anótelo. Muchas veces usted estará haciendo alguna tarea que le permitirá pensar y de pronto le surge una idea respecto del texto, anótelas. A veces usted tiene que esperar en línea o por un turno, entonces aproveche esos momentos y medite en el pasaje anotando sus ideas.

C. Necesita tiempo

Dedique el mejor tiempo del día a esta tarea. Por favor no lo haga tarde por la noche y estando en la cama porque al día siguiente se dará cuenta que se durmió encima de su Biblia. Aquí la relación discipulador-discípulo es muy importante ya que existirá supervisión.

D. Busque un lugar en donde lo hará

Ayuda mucho cuando uno se acostumbra a estudiar en un lugar determinado. Esa familiaridad crea responsabilidad, ya que cada vez que se acerca a ese cuarto o sitio de estudio usted pensará Ahoy no lo he hecho@.

Muchas personas se quejan y dicen que se distraen mucho al oír gente pasar o al oír ruidos. Si usted es una de esas personas busque un lugar que se acomode a su estilo.

E. escoja un libro sencillo

Es mejor si empieza estudiando un libro fácil de comprender. El evangelio de Juan es una buena opción. Muchos creyentes tratan de iniciar su viaje bíblico en el pentateuco (los cinco primeros libros de la Biblia) o en libros complicados como lo es Apocalipsis. Reuben A. Torrey nos aconseja diciendo:

Escójase un libro comparativamente fácil. Algunos libros de la Biblia presentan graves dificultades que no se encontrarán en otros libros. Es de desearse encontrar y vencer estas dificultades más tarde; pero este no es trabajo para un principiante. Cuando las capacidades hayan sido educadas por el uso, puede hacerse esto provechosa y satisfactoriamente, pero en el principio, el estudiante pronto se encontraría dando tropiezos. 1

II. Herramientas disponibles

- Un Diccionario Bíblico

Este libro trae una lista de palabras bíblicas y sus definiciones; también compila los usos de dichas palabras. Por ejemplo si deseo conocer el significado exacto de la palabra Iglesia, el diccionario me dice:

IGLESIA (gr. Ekklesia, del verbo ek kaleo, <llamar fuera de>).²

- Un Diccionario del Español

- Una Concordancia Bíblica

Hay Biblias que traen una concordancia al final; es decir una lista de versículos en donde se encuentra la misma palabra. Pero usted necesita una Concordancia que sea lo más completa posible. Un ejemplo de esto sería buscar la palabra Iglesia nuevamente y ver en que libros de la Biblia se encuentra. La Concordancia enlista estos versículos:

IGLESIA

Mt. 16:18 eres . . y sobre esta roca edificaré mi i

18:17 la i; y si no oyere a la i, tenle por

Hch. 2:47 el Señor añadía cada día a la i los

5:11 temor sobre toda la i, y sobre todos los³

y así sucesivamente . . .

- Enciclopedia Bíblica

Es muy similar al Diccionario Bíblico. Trae información resumida referente a personas, costumbres, lugares, animales, cosas, fechas, etc.

- Manual Bíblico

Este libro es muy útil ya que presenta información concentrada tocante a cada libro de la Biblia. Le da un panorama de todo el contenido bíblico, junto a datos importantes.

- Atlas Bíblico

Los mapas son importantes para identificar el ambiente en el cual se desarrollaron los eventos. También nos ayudan a trazar los recorridos que se hicieron como por ejemplo: la salida de Israel de Egipto y los viajes misioneros de Pablo.

- Un Comentario de toda la Biblia

Es útil aunque recalco que lo investigaremos sólo después de haber hecho el trabajo personal.

- Finalmente quiero referirme a dos pares de ojos; la vista natural y los ojos espirituales.

III. Ejemplo del método inductivo

Leamos Lucas 18:1-8

También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre y no desmayar diciendo había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba hombre, había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él diciendo hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo, pero después de esto dijo dentro de sí; aunque no temo a Dios ni tengo respeto a hombre, sin embargo por que esta viuda me es molesta le haré justicia, no sea que viniendo de continuo me agote la paciencia. Y dijo el Señor; Oíd lo que dijo el juez injusto.)Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos que claman a El día y noche?)Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre,)hallará fe en la tierra?

Tenemos aquí una porción que vamos a mirar de cerca y pasarla por el proceso O.I.A. (observar, interpretar y aplicar).

Lo que buscamos es una enseñanza. Entendemos que este pasaje es una parábola y sabemos que ésta es: Aun ejemplo de algo conocido que trae una enseñanza espiritual@. Después de leer el texto)cuáles la enseñanza? A lo que respondemos:ALa necesidad de orar siempre y no desmayar.@

El personaje que resalta en esta parábola es la viuda, pero también tenemos a un juez que ni temía a Dios ni respetaba a hombre.

De tal manera que este juez hace justicia a su antojo. Podemos averiguar cómo era la condición de las viudas en esos tiempos:

- Cuando el esposo de una mujer moría ella se quedaba en necesidad económica.
- No existían empleos ni seguro social para las mujeres.
- Podían terminar siendo personas que mendigaban. Así de crítica era la situación de las viudas, a menos que alguien las ayudara.
- Lo común era que ella se iba a vivir con sus padres.

Si bien el juez, al principio no quería. Pero dijo dentro de sí: AAunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia.@ La preocupación del juez no es el bienestar de la viuda, sino su propio bienestar.

Todo lo contrario ocurre con nuestro Dios quien está preocupado por sus hijos. Aquí tenemos el caso de una mujer desamparada que seguido va buscando justicia. La palabra clave es: Ade continuo.@

La lección es la necesidad de orar siempre y no desmayar; la viuda ejemplifica la actitud que debemos tener al orar.

Si este juez injusto, por su insistencia, le responde; con mas razón, Dios, quien ama a sus hijos, contestará sus oraciones. De tal manera que nos toca orar sin desmayar.

Lucas pasa a mostrarnos este ejemplo en la práctica en el capítulo 18:35-43:

Aconteció que acercándose Jesús a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando; y al oír la multitud que pasaba, preguntó que era aquello. Y le dijeron que pasaba Jesús nazareno.

Entonces dio voces diciendo: (Jesús hijo de David, ten misericordia de mi!

Y los que iban delante le reprendían para que callase; pero El clamaba mucho más: (Hijo de David, ten misericordia de mi!

Jesús entonces deteniéndose, mandó traerle a su presencia; y cuando llegó, le preguntó, diciendo:)Qué quieres que te haga? Y él le dijo: Señor que reciba la vista.

Jesús le dijo: Recíbela, tu fe te ha salvado. Y luego vio, y le seguía glorificando a Dios y todo el pueblo, cuando vio aquello, dio alabanza Dios.

Aquí tenemos a alguien que también está desesperado porque es ciego. La lección es que debemos orar siempre sin desmayar. Este como no podía ver oía que la multitud estaba pasando y entonces preguntó al respecto. Le dijeron que Jesús el Nazareno estaba pasando.

El primer punto que deduzco de esto al observar, es el clamor del ciego: AHijo de David ten misericordia de mi@. El está usando el término mesiánico, es decir que reconoce a Jesucristo como el Mesías.

Primero venimos a Dios reconociendo quién es él, ((tremendo verdad!! El es Dios.

El segundo punto lo encontramos cuando la gente le dice: ACállate, cállate,@. El no se calla sino que con insistencia grita más fuerte. Este ciego pudo haber dicho: AAh bueno, como soy mendigo, nadie me quiere y además el Señor no tiene tiempo para mi.@

No, no... él hizo una decisión, no se iría hasta que el Rey lo atendiera. En el versículo 40 el Señor se detiene. Escuche bien, si usted tiene tiempo para orar, Dios también tiene tiempo para oírle. Lindo verdad. El se detiene y lo manda a traer.

A)Qué quieres que te haga?@. El pudo haber contestado: ASeñor soy ciego no he comido, quisiera que por favor me ayudaras con algo@. Pero mas bien exclamó: ASeñor que reciba la vista@, él fue directo, creía que Jesús podía hacerlo. ARecíbela, tu fe te ha salvado.@

Entonces, venimos a él reconociendo quien es Dios. Con insistencia, el Señor nos da una audiencia, y tenemos que ser claros en lo que le estamos pidiendo.

La enseñanza es clara y ahora nos toca usarla en la práctica. Como misionero, trabajando en América Latina, pedí al Señor que me diera un vehículo y le decía: Aaunque sea uno viejo@, y recibí el vehículo viejo. Como resultado, mas tiempo pasó en el taller que lo que lo usamos.

Cuando usted va a orar a Dios tiene que ser específico y tiene que estar seguro que el Dios al que usted se acerca tiene todo poder.

Algunas inquietudes genuinas

1.)Por qué es tan difícil lograr que una persona estudie su Biblia y adquiera una disciplina, un hábito de ello?

Una de las maneras para promover el Estudio Bíblico dentro de la iglesia es desde el púlpito, motivando a los creyentes a que lo hagan. También los podemos animar en las clases que se tienen los domingos o entre semana en las casas.

Necesitamos recordarles la necesidad del estudio, es decir promoverlo. De hecho el Espíritu Santo interiormente, nos hace que anhelemos el Estudio Bíblico. El produce en nosotros esa motivación celestial, porque sabe que sin la Palabra de Dios no podemos crecer ni podremos enfrentar las situaciones difíciles de la vida.

Recuerdo a unos hermanos en España, quienes eran gitanos; ellos habían aprendido a leer, solamente para poder estudiar la Biblia.

Ese es el segundo punto, tenemos que enseñar a los creyentes a estudiar. Regularmente, nuestros hermanos en la congregación no leen, simplemente no leen, ni la Biblia ni el periódico.

Un pastor desarrolló un programa en su iglesia, al cual llamó Ael libro del mes.@ Lo que hacía era hablar con la librería cristiana de la ciudad y pedir un descuento para que cada familia durante ese mes leyera un libro cristiano.

En tercer lugar, aquí entra lo que hemos estado viendo, el discipulado. Es cuando personalmente uno ayuda a otro hermano para que el aprenda a hacerlo.

2.)Existe alguna forma para reducir el proceso OIA?

No hay atajos, ni existe una manera más corta de hacer esto. Tenemos que pasar por todo el proceso, esto es lo difícil y quizás una de las razones del por qué no lo hacen. Pero aunque al comienzo es tedioso, mientras más uno dedica tiempo al estudio, poco a poco va sacando provecho. Más aún al comprobar su utilidad valoramos sus enseñanzas y ya creamos en nosotros un músculo o una fibra que no puede vivir sin estar en contacto con la Palabra Dios.

El hecho de compartir y ser de bendición a otros nos motiva mucho mas todavía. De tal manera que no es fácil, pero es una bendición y de hecho las cosas buenas regularmente no son fáciles. El Señor le decía a Josué que se esforzara y es el mismo mensaje para usted hoy.

3.)Cuál de los tres pasos es el más importante?

En realidad, ninguno de los tres es más importante, ya que no puede haber una buena aplicación sin una buena interpretación, ni tampoco una buena interpretación sin una buena observación.

Los tres están entrelazados y para hacer un estudio honesto y verdadero de la Escritura, tenemos que ponerlos a los tres juntos.

El beneficio o fruto del estudio sólo se puede ver cuando aplico la Palabra de Dios a mi vida. En un sentido,

eso el crucial ya que hay mucha gente que si conoce la Escritura, conoce los principios, pero no le sirve de nada porque no los aplica. En ese sentido la aplicación es crucial, pero ninguno de los tres es mas importante.

4.)Por qué no se aplica la Biblia?

Para responder a esta pregunta tenemos que mirarla de dos lados. En primer lugar, un lado viene de las enseñanzas que los creyentes reciben en la iglesia. Cada creyente está esperando que tanto los maestros de la escuela bíblica como los de la escuela dominical, le enseñen cómo emplear los principios que les están dando.

Ayudan mucho los estudios en hogares, ya que el método socrático (un método de diálogo), ayuda al estudiante a descubrir los principios y el mismo va dándose cuenta de cómo usarlos.

Hay una gran diferencia entre opiniones y convicciones; y lo que nosotros queremos es discípulos con convicciones. De tal manera que, la responsabilidad del discipulador es ayudar al creyente a que vaya dándose cuenta y que descubra estos principios por si mismo. Eso le ayudará a decidir en cómo aplicará lo aprendido.

Resumen

La Biblia y su estudio son la base para el desarrollo espiritual del discípulo. La tarea de ayudarlo a ser un estudiante disciplinado es difícil, pero a la larga es la que trae más fruto. No se sorprenda si uno de sus discípulos llega a ser un gran predicador.

- 1 R.A. Torrey, *Cómo Estudiar la Biblia* (Barcelona: Libros CLIE, 1985), p.7.
- 2 Samuel Vila y Santiago Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (Barcelona: CLIE, 1985), p. 518.
- 3 C.P. Denyer, *Concordancia de las Sagradas Escrituras* (Miami: Editorial Caribe, 1986), pgs. 430,431.

Tarea de la Lección #12

Instrucciones

Escriba las repuestas en una hoja aparte.

1. Explique lo que es una versión de la Biblia.

2. Desarrolle un plan para realizar un estudio inductivo de la Biblia con un discípulo.

3. Haga un plan para ayudar a los hermanos de la iglesia a estudiar la Biblia. Escríbalo en detalle.

4. Dé cinco maneras de como nos ayuda la lectura de libros cristianos.

5. Busque la definición del método socrático.)Cuál es el valor del método socrático en los estudios hogareños? Para ello consulte una enciclopedia bajo la palabra Sócrates.

LECCION 13

El Discípulo y el Compañerismo Cristiano

Objetivos

En esta lección:

Entenderá la importancia del compañerismo cristiano.

Querrá tener amigos en la Iglesia.

Sabrá lo que debe hacer para tener amigos.

BOSQUEJO LECCION 13

Introducción

- I. La Importancia del Compañerismo
 - A. Orando unos por otros
 - B. Sirviendo unos a otros
 - C. Asistiendo fielmente a las reuniones
 - D. Comunicando su sentir a la persona correcta
 - E. Hablando de las cosas del Señor en la casa
- II. El Compañerismo Toma Arduo Trabajo
 - A. Un amigo es de ánimo
 - B. La influencia de un amigo

Resumen

Tarea de la Lección #13

Lección 13

El Discípulo y el Compañerismo Cristiano

Introducción

Yo planté, Apolos regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios./ . . . Todo el cuerpo . . . crece con el crecimiento que da Dios. (1 Co.3:6 / Col.2:19)

Creo que todos hemos observado a las abejas y su manera tan esforzada de trabajar. La abeja es un insecto himenóptero (es decir, que tiene cuatro alas membranosas, patas robustas y las hembras de algunas especies un aguijón en el extremo del abdomen) que vive formando sociedades y fabrica la miel y la cera. Estas forman panales, que son conjuntos de celdillas hexagonales de cera en las cuales depositan la miel. Todas están unidas y cuando una encuentra polen va y se lo dice a las demás. La miel que producen es un fruto de su esfuerzo conjunto. Quizás nosotros disfrutamos de la miel sin pensar en la labor que se desarrolla detrás de tan exquisito manjar. Nosotros podemos aprender mucho de ellas. Dios quiere que crezcamos, que llevemos esperanza a un mundo dolido y en miseria espiritual. Si todos trabajamos unidos podremos crecer porque eso es lo que Dios quiere. Jesús claramente nos dijo:

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. (Jn. 15:8)

También nos damos cuenta que en la Iglesia primitiva el crecimiento se daba porque Dios añadía a la Iglesia aquellos que serían salvos. Esto lo leemos en Hechos 2:47:

. . . Y el Señor añadía cada día a la Iglesia los que habían de ser salvos.

Este impacto sólo es posible cuando en la Iglesia y en la vida de cada discípulo hay satisfacción de ser parte del cuerpo. Las abejas están unidas y trabajan con un solo propósito. De la misma manera, el discípulo tiene como meta exaltar al Señor y llevar fruto; para ello necesita un ambiente propicio para su desarrollo.

Hay dos versículos que nos enseñan claramente que el crecimiento lo da Dios, estos son: 1 Co.3:6 y Col. 2:19. Es difícil explicar como es que Dios lo hace pero ocurre.

Recuerdo que varios jóvenes de la Iglesia en mi ciudad natal me pidieron que les enseñara más acerca de la Biblia y sus doctrinas; ellos me pedían que los disciplinara. Una de las lecciones prácticas que siempre me gustó mostrarles era el llevarles detrás de la casa a sembrar algún tipo de vegetal. Cada joven tomó varias semillas y las dejó caer en el suelo. Luego tenía que preocuparse de regarlas y esperar hasta que saliera una plantita. La experiencia era emocionante, especialmente para aquellos que nunca habían visto nacer una planta. Bueno al comer del fruto de esa planta conversábamos de como había seguido el proceso y cuanto trabajo demandaba. Pero mas que nada, algo que nos impactaba era el hecho de que el crecimiento lo da Dios.

Era indispensable que la semilla muriera para que produjera fruto. La plantita que brotaba era la consecuencia de una semilla dispuesta a morir. De igual manera, hay compañerismo y unidad cuando el discípulo deja sus propios intereses y ve los de los demás. Leamos Filipenses 2:3-4:

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

Juan Carlos Ortiz acertadamente compara el amor fraternal con un puré de papas.El lo explica diciendo:

. . . lo que Dios quiere es puré de papas. No muchas papas sueltas, sino puré de papas. Cuando son reducidas a puré ninguna podrá levantarse y exclamar: -Miren, (esta soy yo!)- La palabra tiene que ser nosotros.1

Mientras nosotros estamos ocupados haciendo lo que le agrada al Señor, es decir, viviendo para El. Y mientras crecemos personalmente, entonces la Iglesia crece. Como resultado Dios añadirá fruto en abundancia, es decir nuevos convertidos, nuevas familias, nuevos ministerios. Dios es quien da el crecimiento, nosotros podemos sembrar la semilla, regar y esperar para ver a Dios obrar.

En los pasajes tenemos dos ejemplos claves: el de la planta y el del cuerpo humano. Nosotros comemos y casi no pensamos en crecer; a veces los padres les decimos a nuestros hijos Acome para que crezcas@. Pero por más que nos afanemos no podemos añadir un codo a nuestra estatura, porque el crecimiento lo da Dios. El hizo esta pregunta: A)Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?@

I. La importancia del compañerismo

)Qué nos toca hacer antes de que el crecimiento ocurra?

Si el crecimiento lo da Dios, entonces)nos toca sentarnos y dejarlo todo en sus manos? Esta era una de las preguntas que vinieron a mi mente al meditar en cómo promover el crecimiento en nuestra Iglesia. Los dos ejemplos nos dan la clave. Tenemos que alimentarnos para que el cuerpo crezca y tenemos que regar para que las plantas crezcan. Entonces me di cuenta que debemos promover un ambiente propicio para el desarrollo.

El Señor nos dió la clave cuando dijo: AYá no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.@ (Jn. 15:15)

Es lógico que a un amigo uno puede exhortarle con más confianza y hasta aún animarle, porque hay una relación estrecha de por medio. Deducimos, entonces, que para que haya crecimiento debemos promover un buen compañerismo cristiano.

Comencemos con una ilustración

Recuerdo a una amiga de mi esposa en Sur América que se dedicaba a exportar rosas. Junto con su esposo pasaron meses trabajando para acondicionar el terreno antes de sembrar rosales importados de Israel. Estudiaron los diferentes terrenos, investigaron diferentes factores, pasaron meses en pruebas y dura labor. Finalmente sembraron sus rosales y ha sido todo un éxito. He visto las rosas que exportan y son hermosas.

Si he de hablar de preparar el terreno para que haya crecimiento en la Iglesia, entonces debo hablar y mencionar una palabra que lo encierra todo: Unidad. El Señor oraba pidiendo que seamos uno así como El y el Padre son uno. El dijo:

Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Jn. 17:21

Y ahora nos preguntamos:)cómo fomentamos unidad entre nosotros? Quiero mencionar algunas maneras:

A. Orando unos por otros

Cuando uno ora por otro, automáticamente se crea un interés por esa persona, nos interesa saber como está y queremos ayudarle de alguna manera.

Cuando el discipulador muestra un interés genuino por el discípulo, éste está dispuesto a oír y a obedecer sus enseñanzas. Recuerdo a David, el misionero que me discipuló por un tiempo. El venía de Inglaterra. No sólo compartía la Biblia conmigo, sino que me regalaba sus pantalones, me dejaba usar la regadera o ducha de su casa, me enseñó a tomar té con leche, me enseñó inglés, es decir, era mi amigo.

(Qué lindo es tener amigos en la iglesia! Saber que cuando una familia no llega a un culto se les llama para saber si están bien o si están con alguna necesidad. Muchas veces podemos ayudarles o comunicales a las personas que puedan ayudarles. (Qué satisfacción tenemos cuando nos damos cuenta que realmente le importamos a alguien!

B. Sirviendo unos a otros

El servicio verdadero es estar dispuesto a despojarnos de nosotros mismos y ver por los intereses de los demás. Tal como el Señor lo hizo al venir a salvarnos. Se despojó de si mismo y se hizo siervo. Jesús vino a servir y así nos dejó el ejemplo a imitar.

Un hombre vió a un anciano que quería clavar un clavo sobre el cemento. Este hermano en la fe se bajó de su vehículo y le ofreció ayuda; él llevaba clavos de acero y lograron lo que el anciano necesitaba. En agradecimiento le dió su tarjeta para que si lo necesitaba alguna vez le hablara, el anciano era director de una universidad en el estado de Iowa, Estados Unidos. Un día la hermana de este hermano en la fe quería asistir a una universidad y se le ocurrió llamarle al anciano. Para no hacer larga la historia, esta señorita graduó de la universidad de Iowa después de pasar cuatro años de estudio becada y vivió en la casa del director de la universidad. Todo comenzó con un clavo.

El servirse mutuamente nos lleva más lejos. La fuerza está cuando nos apoyamos unos a otros.

C. Asistiendo fielmente a las reuniones

Creo que todos nosotros tenemos conciencia de la necesidad del compañerismo. Es obvio que hay circunstancias que nos impiden muchas veces venir, pero que no inventemos excusas. La próxima vez pregúntese si la razón por la que no llega es legítima. (Qué hermoso sería si el Señor viniera hoy y nos encontrara a todos juntos! Alguna vez alguien me dijo: Aunque no voy a venir al culto, estaré con usted en espíritu@. A lo que contesté, Querido hermano, yo no predico a espíritus.@ Nuestra presencia dice mucho. Hebreos 10:24,25:

Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuando veis que aquél día se acerca.

D. Comunicando su sentir a la persona correcta

Como Pastor me agrada mucho cuando un hermano quiere compartir conmigo su preocupación. Realmente hasta aún espero quejas. Todo lugar al que voy tiene un departamento de quejas. El problema es que a veces nos quejamos donde no es el departamento o con la persona equivocada. Si hay un creyente nuevo, al quejarnos con él no le ayudamos sino por el contrario le desanimamos. Mejor hablemos con los líderes.

La siguiente ilustración nos ayudará a comprender este punto. En una tienda grande entra una señora y la sorprenden con cámaras de televisión y un narrador que la felicita por ganarse un premio ya que era la cliente número cien mil. Luego que le entregan su cheque le pregunta el reportero, A)y díganos señora a que venía a la tienda?@ a lo que ella replicó, Avine directamente al departamento de quejas.@

Como ven, puede ser que su queja sea de gran provecho para usted mismo y hasta reciba un premio.

E. Hablando de las cosas del Señor en la casa

Si usted está leyendo las Escrituras todos los días entonces querrá compartir o tendrá preguntas al venir a la Iglesia y eso hará que las clases sean más amenas. Aquí quiero decirles queridos padres que el lugar donde más deben aprender sus hijos acerca de Dios no es en la Iglesia, sino en la casa. En la Iglesia queremos desarrollar un plan de crecimiento y desarrollo entre los jóvenes, pero su ejemplo es el que más impacto hace en sus vidas.

De tal manera que nos toca crecer personalmente y eso se logra estando en contacto con las Escrituras. Luego nos toca participar en los estudios bíblicos que tenemos y finalmente nos toca estar juntos cuando nos reunimos. Creo que los momentos que tenemos para orar como Iglesia son preciosos.

Queridos hermanos, Dios quiere darnos tanto crecimiento individual como grupal (de Iglesia). Ahora dediquemos tiempo a estudiar su Palabra, a compartir con otros la semilla y esperemos grandes cosas de El. Estoy convencido de que muchas Iglesias no crecen porque no hay interés en sus miembros de crecer personalmente.

Ustedes que tienen negocios, ¿no se alegran cuando hay más ventas y crecen las ganancias? Aún las hermanas que tejen, ¿no es verdad que les da alegría cuando el tejido crece y van llegando al final? Cuanta más alegría nos causará ver a una Iglesia unida y creciente.

II. El compañerismo toma arduo trabajo

Así que el desarrollar un buen compañerismo toma arduo trabajo y disposición de nuestra parte. Bien dice el proverbista: AEl hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; Y amigo hay más unido que un hermano@ (Pr. 18:24). El discipulador con su vida quebrantará cualquier obstáculo para que exista plena confianza y comunicación con el discípulo.

A. Un amigo es de ánimo

Hay momentos de prueba y de gozo, por eso el tener un amigo uno posee un recurso grandioso para recibir apoyo. También en las ocasiones cuando viene el desánimo, un amigo puede reanimarnos con sus palabras y contacto. Recordemos que Jesús declaró lo más grande que un amigo puede hacer por otro: ANadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos@ (Jn. 15:13). Así también está escrito: AEn todo tiempo ama el amigo, Y es como un hermano en tiempo de angustia@ (Pr. 17:17).

La pregunta que le hago ahora, me gustaría que la conteste con el corazón en la mano: ¿Tiene amigos en su Iglesia?

B. La influencia de un amigo

He notado en las iglesias que cada fin de semana la mayoría se sienten aburridos. Recuerdo en mi ciudad, que los viernes todos los parientes y amigos hacían sus reuniones para festejar X motivo a su estilo. Los creyentes

por otra parte al no participar en dichas actividades se quedaban solos en casa. Se me ocurrió programar un torneo de fútbol de salón; varias iglesias inscribieron a sus equipos y solicitamos un coliseo para poder usarlo. Era fantástico ver a todos unidos apoyando a sus equipos, gritando y soltando muchas frustraciones y el cansancio del trabajo semanal. Eso logró un encuentro y de allí surgieron amistades que sobrepasaban las diferencias denominacionales.

Los seres humanos somos seres sociables y le toca al discipulador crear oportunidades para que todos se desarrollen socialmente. El ser cristiano no es sinónimo de aburrimiento. Dios nos da creatividad para realizar actividades sanas y originales.

Por otra parte que duro es cuando un creyente tiene que conformarse con amistades entre los insensatos. Proverbios 13:20 nos dice: AEl que anda con sabios sabio será; Mas el que se junta con necios, será quebrantado.@

Es preciso que las amistades se desarrollen en un ambiente de crecimiento y reto para alcanzar al mundo. La iglesia y la vida del discípulo estarán derrotadas si no se toma en cuenta esta area.

El consejo de Proverbios 1:10-19 es claro y terminante:

Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, No consientas.

Si dijeren: Ven con nosotros; Pongamos asechanzas para derramar sangre, Acechemos sin motivo al inocente;

Los tragaremos vivos como el Seol, Y enteros, como los que caen en un abismo;

Hallaremos riquezas de toda clase, Llenaremos nuestras casas de despojos;

Echa tu suerte entre nosotros; Tengamos todos una bolsa,-

Hijo mío, no andes en camino con ellos. Aparta tu pie de sus veredas,

Porque sus pies corren hacia el mal, Y van presurosos a derramar sangre.

Porque en vano se tenderá la red Ante los ojos de toda ave;

Pero ellos a su propia sangre ponen asechanzas, Y a sus almas tienden lazo.

Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, La cual quita la vida de sus poseedores.

Resumen

Hemos visto la importancia del compañerismo cristiano, sus áreas y los efectos que produce cuando se lleva a cabo. Al haber compañerismo habrá unidad, y si todos trabajamos unidos podremos crecer porque eso es lo que Dios quiere. La Iglesia y la vida del discípulo estarán derrotadas si no se toma en cuenta ésta área.

Tarea de la Lección #13

Instrucciones

Escriba las repuestas en una hoja aparte.

1. Medite en 1 Corintios 3:6. Luego escriba en sus propias palabras lo que dice.
2. Lea Colosenses 2:19 y medite en lo que dice. Escriba en sus propias palabras la enseñanza que saca del versículo.
3.)Por qué es importante orar por sus discípulos?
4. Haga una lista de como usted puede servir a otros.
5.)Por qué es importante ser un amigo con sus discípulos?

BOSQUEJO LECCION 14

Introducción

- I. El Ejemplo Máximo de Servicio
- II. El Servicio en la Iglesia Primitiva

El dilema actual

- III. El Discípulo Sirve a Los Demás (Mr. 10:45)
 - A. El discípulo ayudará a su pastor
 - B. El discípulo llegará a ministrar la Palabra
 - C. El dilema actual
 - D. El discípulo usa sus capacidades dentro de la Iglesia.
- IV. El Perfil de un Siervo
 - A. Cumple con su deber
 - B. Se mantiene ocupado sirviendo
 - C. El impacto del servicio

Resumen

Tarea de la Lección #14

Lección 14

El Discípulo Como Siervo

Introducción

)Cuánto pagaremos por un buen servicio?

La importancia que tiene que el discípulo aprenda a ser un siervo.

Cara Wood una señorita de 17 años que trabajaba como mesera en un restaurante de un pueblito en Ohio, Estados Unidos, recibió una mañana una grata sorpresa. Bill Cruyton un ancianito de mas de ochenta años antes de morir le dejó 1/2 millón de dólares.)Cuál fue la razón? Cara por trece meses le había servido con amabilidad y respeto.

)Cuánto valoramos un buen servicio? Esta experiencia nos ayuda a deducir que el servicio honesto y amable que uno da a otros un día resultará en nuestro propio beneficio.

En el Nuevo Testamento encontramos a los discípulos del Señor envueltos en el servicio a los demás. En Mateo 20:25-28 Jesús nos da una lección que marca la importancia del servicio en la vida cristiana:

. . . Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

I. El ejemplo máximo de servicio

Para un discípulo de Jesús, el Maestro se constituye en el ejemplo a imitar. El servicio tiene dos pilares que lo sostienen: Obediencia y Humillación. Mientras que para el hombre natural el servicio es rebajante, para el discípulo es la manera de parecerse a su Señor. Pablo explica la obra de Jesús al venir a la tierra y su disposición de servicio, aun siendo Dios. Leamos Filipenses 2:5-8:

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Este hecho marca las bases del servicio y muestra que sólo un discípulo maduro estará dispuesto a entregarse a la humillación, movido por el amor a su Señor y por obediencia. Jesús mostró a sus discípulos el servicio en forma práctica. Juan anota uno de los eventos más recordado y mal entendido, también. Leamos Juan 13:3-17:

Sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba, se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido. Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después. Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. . . Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que lo envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieris.

Para Jesús servir no sólo es un requisito del discípulo, sino una parte de sí mismo. Cuando Pedro se niega a que Jesús le lave los pies, él le responde: A Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. @ (Qué palabras tan directas y tan claras, y que lección para cada uno de nosotros! Así como él hizo, también nos toca a nosotros servirnos los unos a los otros. Juan expresó esta verdad diciendo: A En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. @ (1 Jn. 3:16)

II. El servicio en la iglesia primitiva

Tan importante era el servicio en la Iglesia que se nombraron a personas para que solamente se dediquen a ver por las necesidades de otros. El término que nosotros usamos ahora y que sale de la práctica de los primeros cristianos es diácono.

La palabra diácono viene de dos palabras griegas diaconos que es el sustantivo y diaconeo que es el verbo. Su significado es: servidor, criado, ministro, y en cuanto al verbo: servir, socorrer, ayudar, proveer, suministrar, administrar.

Creo que el pasaje del Nuevo Testamento más usado tocante a la misión de un diácono es Hechos 6:2; aunque allí no se menciona el sustantivo, pero sí la acción. Eso nos lleva a deducir que: No es diácono el que lleva el título de diácono, sino el que ejecuta la labor de un diácono. Este cargo no es pasivo, sino activo. Es un estilo de vida basado en el servicio.

En Hechos 6:4 encontramos que los discípulos tuvieron que confrontar un problema en la Iglesia.

En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

Específicamente los apóstoles querían dedicarse a la Palabra de Dios y que siete varones se hicieran cargo de servir y suministrar lo necesario para las mesas.

Cuando dicen: ANo es justo que nosotros dejemos la Palabra de Dios, para servir a las mesas.@, están dándonos a conocer que es más importante para ellos el concentrarse en dar la Palabra. Además notemos las características que debían poseer los que servirían:

- 1) buen testimonio;
- 2) llenos del Espíritu Santo;
- 3) llenos de sabiduría.

El dilema actual

Cuando la iglesia local crece hay necesidades que surgen y que merecen atención. Estas pueden ser: visitar a los enfermos, velar por quienes están atravesando situaciones difíciles o crisis, y además ver por los bienes materiales que se van acumulando. Creo que ninguna iglesia se escapa de confrontar estas situaciones. Pero hay una solución divinamente inspirada para nuestro bienestar. Justamente aquí entran los diáconos; hombres llenos del Espíritu Santo que están listos para proveer lo necesario en las áreas que ya mencionamos. Ellos pueden visitar y orar por los enfermos; pueden animar a alguien desilusionado. Ellos son una gran ayuda porque el ver por las necesidades de la Iglesia no sólo es tarea del pastor.

III. El discípulo sirve a los demás (Mr. 10:45)

Vemos que la médula de su llamado es Aservir@. Pero es un servicio desinteresado, que está viendo por el bien de los demás. El discípulo aprenderá a estar listo para socorrer sirviendo a quien lo necesite. Tomemos en cuenta los requisitos que pidieron los apóstoles para que sirvieran las mesas. Esto nos hace ver que el hecho

no es mero servir, sino servir al Rey de reyes.

El servicio nos asemeja a Cristo. El servicio no es el mero acto de lavar los pies y pasar la toalla, es la actitud de humillarnos ante Dios y ver el bien del otro. No es aparentar humildad ante los demás, sino un acto genuino del corazón que busca el bienestar de quienes son servidos.

A. El discípulo ayudará a su pastor

En Hechos 19:22 encontramos a Pablo enviando a dos varones hacia Macedonia. Es importante notar que se mencionan sus nombres: Timoteo y Erasto. Igual sucede en Hechos 6, que aunque eran meseros se mencionan sus nombres, porque servir es un cargo de honor. Estos ayudaron a Pablo y eso es lo importante. En 2 Ti. 4:9 y 13 vemos el llamado de Pablo a que venga a verle y le pide que traiga el capote. Los discípulos se convierten en amigos y consiervos del pastor; dispuestos a ayudarlo en lo que él necesite. Es obvio que Timoteo entró en el ministerio (2 Ti. 2:2) y seguramente Erasto ayudaba a Pablo con los asuntos del dinero, ya que ese campo lo dominaba.

Este hecho nos lleva a deducir algo muy importante: el discípulo no necesariamente llegará a ser un obrero dedicado a enseñar la Palabra, o sea ser un anciano. El puede ayudar con sus habilidades en la Iglesia. Por tanto, que nadie que esté discipulando piense que tendrá que enseñar, predicar la Palabra o hacer las veces del pastor. Más bien, usará sus capacidades como apoyo y con profesionalidad.

B. El discípulo llegará a ministrar la Palabra

En Romanos 15:25 encontramos el término diaconeo traducido como AMinistrar@. El contexto en 15:15-16 nos da luz al respecto ya que allí Pablo se identifica como un ministro de Jesucristo a los gentiles. Su tarea era llevar el evangelio para que todo el mundo conozca al Señor. El término ministro es la palabra leitourgos que era mas bien un servidor público que pagaba sus propios gastos. Aquí es importante notar que el servicio del ministro es voluntario y que Pablo usa este término sólo después de que él mismo ha servido. Esto lo vemos en Hechos 12:25.

De aquí deducimos que de entre los que sirven, Dios escoge a quienes usará en la obra de ministrar la Palabra. Este caso es claro en Hechos 13:2,3 que es la continuación de Hechos 12:25. Bernabé y Saulo prestaban un buen servicio y fueron llamados al ministerio de la Palabra. Otro caso lo encontramos en Hechos 6:5 con el mártir Esteban, quien murió predicando y con Felipe, el evangelista que ganó al etíope.

Este dato es crucial ya que no se puede ser predicador sin antes ser mesero.

Los discípulos no son escogidos para predicar, aunque de entre ellos habrá quienes Dios llamará para que lleguen a ejercer un ministerio.

C. El dilema actual

Este es uno de los temas que más ha afectado a la iglesia moderna. La mayoría de los seminarios producen profesionales del evangelio y el lema Aservicio@ casi se ha olvidado. El discípulo hace lo que le corresponde Aservir@. Dios lo prepara y lo llama para ministrar su Palabra ya sea predicando o enseñando.

D. El discípulo usa sus capacidades en la Iglesia

En 2 Corintios 8:19 tenemos el otro término que siendo diaconeo se traduce como administrar. El siervo administra el dinero que dan los hermanos con el fin de que avance la obra. En este caso se trata de un donativo. El manejo de este dinero debe ser honrado no solamente delante del Señor, sino también delante de los hombres. Esta es una ayuda tremenda para el pastor, pues así ya no tiene que preocuparse por el dinero, sino que deja esa ocupación al discípulo-administrador.

Aquí quiero que notemos que una mujer puede estar a cargo de la tarea, ya que hay lugar para diaconisas según vemos en Romanos 16:1 donde se nombra a Febe. Sabemos que hay mujeres muy capaces para manejar el dinero. Con esto no quiero decir que necesariamente tiene que ser una mujer, sino que bien puede.

De tal manera que la gama de significados que se atribuyen a la palabra diaconeo nos da luz en cuanto a diferentes aspectos del servicio que puede desempeñar el discípulo.

De todas maneras, quiero sintetizar este tema mencionando que la palabra diaconos se encuentra 33 veces en el Nuevo Testamento y que se halla traducida como: servidor, ministro, y diácono. Pero la forma más usada es Aservidor.@

Eso nos ayuda a deducir sin lugar a dudas que el diácono es un Aservidor@.

IV. El perfil de un siervo

Nos damos cuenta que el ejemplo máximo de servicio es Jesús, Vemos que la Iglesia primitiva nos enseña de esto al nombrar a los servidores diáconos. Ahora quiero que veamos las marcas de un siervo.

A. Cumple con su deber

Jesús nos da esta lección práctica y en ella aclara que un siervo hace lo que tiene que hacer, aunque no obtenga reconocimiento.

)Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa?)No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú?)Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos. (Lc. 17:7-10)

Este cuadro quizás es un poco duro para nuestros días, ya que vivimos en tiempos cuando hay derechos laborales y se ha abolido la esclavitud. Pero el punto de la lección es que el siervo hace lo que tiene que hacer sin esperar nada a cambio. El cumple con su misión de siervo y no reclama o discute el trato que se le da. Es obvio que nuestro Amo ve por sus siervos, pero esa no es la motivación para cumplir, sino la razón por la cual lo hace es porque es un siervo.

B. Se mantiene ocupado sirviendo

La actitud del siervo es de mantenerse ocupado en lo que se le encomendó. Jesús resalta esta cualidad en Mateo 24:45-47 diciendo:

)Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.

Es hermoso trabajar y compartir con creyentes dedicados a servir. La clave de su comportamiento es su humildad y diligencia para hacer las cosas. Imagínese tener un ejército de este tipo de discípulos en su Iglesia. Estoy seguro que las cosas marcharían muy distinto.

C. El impacto del servicio

Recuerdo a Anita, una mujer anciana de la Iglesia; ella siempre dispuesta a servir y a participar con una sonrisa. No importando como reaccionaria la gente, ya que ella había hecho la decisión de servir al Señor de la manera que se le había encomendado. A todos el verla nos refrescaba el espíritu.

Personalmente siempre recuerdo el día que hablé con los líderes de mi Iglesia para comunicarles que Dios me había llamado al ministerio.

Me escucharon con atención y con mucha reverencia y al término de mi participación me dijeron: -Bueno Wilson, queremos asignarte la limpieza del piso y las bancas del templo para los siguientes domingos. A lo que reaccioné con gran sorpresa: -Ustedes no me entendieron, el Señor me llamó a predicar. Uno de ellos con firmeza me contestó: -Dios te llamó a servir y eso queremos que hagas; si El te pone en el púlpito es asunto que El dirá en su tiempo, pero por ahora te toca servir y ya sabes lo que tienes que hacer. Aunque al principio no entendí, ahora les agradezco porque esa lección nunca se me olvida.

El ministerio es servicio y aunque ahora enseño en un Seminario, participo en conferencias o hago cosas públicas en el continente, nunca me olvido que soy un siervo inútil, ya que lo que tengo que hacer eso hago.

Dios siempre me recuerda que debo ser humilde. A veces regreso de algún evento donde El obró grandemente y me siento por momentos el más grande predicador. Llego a casa y mi esposa me dice: AWilson, ya que estás aquí)podrías tirar la basura, por favor? Eso me recuerda que soy sólo un siervo.

Pero concluyo diciendo que lo que anhelo mas que otra cosa en este mundo y en la eternidad, es oír un día estas palabras del Señor:

. . . Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.
(Mt. 25:21)

Resumen

Para ser un siervo y servir Jesús se presentó como el modelo, como el ejemplo a quien podemos y debemos imitar. Hemos visto como podemos poner en práctica el servicio y en qué áreas. De la misma manera, hemos visto el perfil de un siervo. Todo lo que hace es por amor a su Señor y por obediencia.

Instrucciones

Escriba las repuestas en una hoja aparte.

1. Lea Mateo 20:25-28.)Por qué es de tanta importancia el servicio en la vida cristiana?
2. Explique el papel del diácono en la iglesia local.
3. Haga una lista de 5 maneras en las que usted puede ayudar al pastor en su iglesia.
4.)Por qué es importante ser un servidor antes de ser un predicador?
5.)Por qué es importante recordar siempre que debemos ser humildes?

LECCION 15

El Discípulo Practicando el Dar

Objetivos

En esta lección:

Aprenderá lo que es el dar.

Sabrá la importancia del diezmo.

Querrá entregar su dinero al Señor.

BOSQUEJO LECCION 15

Introducción

- I. Principios Sobre el Dar
 - A. El dar es responsabilidad de cada uno
 - B. El dar debe ser en proporción
- II. ¿Qué del Diezmo?
 - A. Poner aparte para dar
 - 1. Gastos de la iglesia
 - 2. Proyecto de construcción
 - 3. Misiones
 - B. El dar debe hacerse periódicamente
 - C. El dinero y el comprar
 - 1. I Ti. 6:6
 - 2. I Ti. 6:11
 - 3. I Ti. 5:17
 - 4. I Ti. 5:8
 - 5. I Ti. 6:10

6. I Ti. 6:17

Resumen

Tarea de la Lección #15

Lección 15

El Discípulo Practicando el Dar

Introducción

El tema del dinero es muy importante en todo el mundo. Las naciones poderosas están dispuestas a tolerar el abuso de los derechos humanos en naciones conocidas por sus atrocidades, con tal de que el comercio no sea interrumpido. El lema: El dinero lo compra todo se encuentra no sólo entre los poderosos, sino también en las clases más pobres.

Es típico en nuestra América Latina oír a los padres decir: Estudia para que seas alguien en la vida. Este dicho implica que al tener una profesión el joven tendrá un buen trabajo y así un buen sueldo, el cual le ayudará a ser feliz. Esa es la filosofía detrás de todo esfuerzo. Pero bien sabemos que el dinero aunque es necesario no lo compra todo. Jesús claramente declaró:

Ningún siervo puede servir a dos señores; porque aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. (Lc. 16:13)

Dios condena el hecho de poner al dinero como la prioridad de nuestra vida. Es más, se nos advierte que el amor al dinero es lo que destruye al hombre. Pablo bien lo dijo:

Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. (1 Ti. 6:9-10)

Surge, entonces, la necesidad de que el discipulador trate con el discípulo respecto al dinero. La espiritualidad de un creyente se ve claramente por su actitud y uso del dinero. Veamos un cuadro ilustrativo:

LA VIDA CRISTIANA EL USO DEL DINERO

Lectura de la Biblia y la oración. Muestra realmente lo que somos.

Servimos a los hermanos en Cristo. En 1 Juan 3:17 Muestra un corazón duro. (1 Co. 8:4)

Dios nos da dones Romanos 12:8 nos enseña del don de repartir.

Contentamiento en cualquier situación. Lamento por la falta de dinero.

I. Principios sobre el dar

Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. (1 Co. 16:2)

A. El dar es responsabilidad de cada uno

Es muy importante que el discípulo aprenda a hacer decisiones en cuanto al dar. Cuando entienda que lo que da es un asunto personal entre él y Dios, experimentará el gozo que produce el hacerlo. Así recordará las palabras de Jesús, quien dijo: A. . . Más bienaventurado es dar que recibir.@ (Hch. 20:35)

B. El dar debe ser en proporción

Regularmente me hacen la pregunta:)Cuánto debo dar?)Debo dar el diezmo o más? Pablo nos da la clave cuando dice: Asegún haya prosperado@. Veamos un ejemplo para captar lo que está diciendo:

Hablemos de que usted gana \$100 dólares o la unidad monetaria que sea. Automáticamente el diezmo de \$100 es \$10. Al dar esos \$10 le quedarían \$90. Supongamos que usted pudiera suplir sus gastos con esa cantidad. Pasa el tiempo y en lugar de recibir \$100, como sus ingresos han aumentado ahora recibe \$200. El diezmo sería \$20 y le quedarían \$180. Comparando los \$90 que recibía antes y los \$180 que recibe por haber prosperado, existe una diferencia de \$90 que le dan la oportunidad de dar mas ya que con \$90 podía suplir sus gastos y ahora tiene dinero extra. También podría darse el caso de que usted diera el 90% de sus ingresos y viviera del 10%. A eso se refiere Pablo cuando dice Asegún haya prosperado@. De hecho hay casos de creyentes que han dado mucho mas que el 10% de sus ingresos para la obra.

II.)Qué del diezmo?

En Levítico 27:30-33 leemos:

Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. . . Estos son los mandamientos que ordenó Jehová a Moisés para los hijos de Israel, en el monte Sinaí.

También leemos en Malaquías 3:8-11:

)Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijistéis:)En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probarme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

Es bastante claro el hecho que en el Antiguo Testamento Dios no sugería que se diezmara, sino que demandaba a su pueblo que lo haga.

Recuerdo lo que hizo un pastor en un pueblito de los Estados Unidos. Durante el sermón él declaró que en el estacionamiento de la Iglesia habían muchos vehículos robados. Todos los creyentes se alarmaron de tal anuncio y se miraban unos a otros. A lo que el pastor añadió: -Ustedes hermanos le han robado al Señor, porque en lugar de dar los diezmos, con ese dinero, han comprado vehículos nuevos.

Por otro lado, existe la inquietud de que el diezmo es del tiempo de la ley y que ahora estamos en la dispensación de la gracia; implicando con eso que el diezmo caducó. De acuerdo a Levítico es claro que esa orden del diezmo fue dada por Dios a Moisés. Pero antes de Moisés, Abram (que es Abraham), entregó los diezmos de todo a Melquisedec (Gn. 14:20). Por lo tanto el diezmo existe antes que Moisés y haríamos bien

en considerar esta verdad.

A continuación quiero que veamos un cuadro comparativo:

ANTIGUO TESTAMENTO NUEVO TESTAMENTO Diezmo de todo a los levitas (Lv. 27:30-33)

Según haya prosperado. La persona puede dar mas que el 10%. Si prospera es para dar más y no para gastar más. La cantidad la decide en oración.

A. Poner aparte para dar

Cuan importante es el hecho de enseñar al discípulo que lo que da es para el Señor. Cuando hay madurez ni siquiera es necesario recoger ofrendas en la Iglesia, porque todos dan por amor y con gozo al Señor. (Qué diferente es lo que vemos en la práctica! Ya que muchas veces la manipulación para que los creyentes den es exagerada. Es obvio que un niño espiritual jamás dará en la capacidad que debería, pero para eso son las enseñanzas y el ejemplo.

El discípulo creará un fondo de acuerdo a como prospera y de allí dará para diferentes necesidades.

Regularmente, se aconseja que las Iglesias locales tengan sobres con los diferentes ministerios y gastos. Estos podrían ser:

1. Gastos de la Iglesia

-Arriendo del local
-Sueldo del Pastor

-Mantenimiento

2. Proyecto de construcción

En este punto quiero aconsejarles que si las personas no están en capacidad de tener un edificio, que no lo tengan. He visto que los edificios que fueron construidos con dinero extranjero, regularmente están descuidados. Pero también he visto edificios levantados, poco a poco, con esfuerzo de los miembros, quienes asi los cuidan y aprecian mucho más.

Ese concepto de que A los nacionales no pueden@, debe cambiar, les hablo a los misioneros. Siempre me pregunto:)Dónde está el dinero que antes se gastaba en vicios y en otras costumbres no cristianas?)Cómo se construyeron catedrales gigantescas en nuestra América Latina si los nacionales no pueden? Quizás no se lleguen a tener templos pomposos, pero sí sencillos y funcionales.

3. Misiones

Este es un concepto nuevo en nuestras Iglesias, pero que va avanzando. La idea de mandar a alguien a otro país cuando hay tanta necesidad local, es alarmante para muchos creyentes. Pero con paciencia y de a poco se les puede enseñar que el ir es parte de la Gran Comisión. Por otra parte, si no ven al hermano es muy difícil que le entreguen una ofrenda.

Recuerdo cuando salí de mi Iglesia local a un seminario para prepararme. Los hermanos me prometieron apoyo económico y en la práctica pude ver que de vez en cuando me escribían con una ofrendita.

Al no verme cerca y participar con ellos, fue muy difícil que me apoyaran económicamente. Eso es algo que el discípulo deberá aprender, si queremos Iglesias que manden misioneros.

B. El dar debe hacerse periódicamente

El Día del Señor es el día señalado para llevar las cuentas, determinar las proporciones y colocar el dinero en el fondo.

Siempre he tenido la idea de ir casa por casa, de quienes no llegaron el domingo, para recoger las ofrendas. Pero vemos que cuando maduran, ofrendan aunque hayan faltado un domingo al culto por X razón. El promover esta práctica será de mucho descanso para los pastores y líderes. Por eso el discipulador le mostrará al discípulo cómo hacerlo.

)Qué de la filosofía de dar más para recibir más?

Siempre uno tiene la tendencia de dar con un pensamiento en el subconsciente que dice: AAhora espero que me bendigas.@ La realidad es que Dios nos bendice aunque ni nos demos cuenta. El hecho de pedir algo que en nuestro criterio es muy necesario, no garantiza que lo obtengamos, porque Dios sabe nuestra necesidad real. Cuando damos, debemos hacerlo por amor y no por interés. Pablo nos enseña al respecto diciendo:

. . . El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. (2 Co. 9:6,7)

Más allá, sobre las bendiciones materiales, Dios promete bendiciones espirituales (Ef.1:3). Y nos asegura que suplirá conforme a sus riquezas en gloria. (Fil. 4:19) Pero debe quedar en claro que Dios es dueño del 100% de lo que posee el creyente.

C. El dinero y el comprar

Es importante tener en cuenta lo que damos y cómo gastamos el resto. Es verdad que resulta más fácil vivir por fe cuando no se tiene dinero que cuando se tiene. En una situación de abundancia, resulta muy importante usar debidamente la riqueza que Dios nos da, preparándonos así para posibles tiempos de sequía; como es el caso de José en Egipto.

En la práctica tenemos tres categorías de cosas para comprar.

1) Lo que necesitamos

2) Lo que deseamos

3) Los lujos

Antes de comprar algo debemos preguntarnos:)Realmente no puedo vivir sin este artículo? Si su respuesta es

negativa, entonces puede esperar.

Cada sociedad tiene su mecanismo económico. Recuerdo que en la ciudad donde crecí durante Navidad una de las tiendas grandes ofrecía todos los artículos a plazos y sin enganche. La gente compraba como loca, pero después se daba cuenta que era difícil pagar las mensualidades. Eso les hundía más en deudas ya que para pagar a uno tenían que pedir prestado a otro. Por el otro lado, están ahora en circulación las famosas tarjetas de crédito, que no es otra cosa que un préstamo al interés mas alto posible. Los compradores impulsivos deben dejar el dinero plástico en casa ya que se les hace muy fácil cargarlo a la tarjeta.

Debemos reconocer que tenemos una manía de querer comprar joyas. Las señoras salen luciendo ostentosas, pero en la esquina alguien le desgarró la oreja por robarle sus aretes. Bueno eso no pasa en todos los lugares, pero pasa. Las deudas por comprar algo que es un deseo o un lujo deberán evitarse, sólo así vivirá en paz.

Es típico entrar en una casa muy linda con muebles hermosos, pero es duro ver parejas que se separan por problemas económicos. El discípulo aprenderá a ser un buen mayordomo de su dinero y de las cosas que el Señor le presta.

Quiero que miremos de cerca 1 Timoteo 6 ya que en este capítulo Pablo nos da buenas lecciones tocante al dinero:

1. 1 Ti. 6:6

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento.

Es muy importante notar que no dice la piedad acompañada de conformismo. El ser conformista es otra cosa muy distinta a tener contentamiento. El primero no lucha, ni se esfuerza; el segundo no depende en el dinero sino que sabe vivir cualquiera sea la situación. Pablo nos da el ejemplo en Filipenses 4:10-13:

En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

La piedad acompañada de contentamiento es la necesidad básica de la vida del cristiano.

2. 1 Ti. 6:11

Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

En este versículo Pablo nos da la clave de lo que debemos seguir o perseguir. Muchas veces los padres queremos dejarles una buena herencia a nuestros hijos y por eso luchamos trabajando con tesón. Pero de acuerdo a las Escrituras hay mucho más que los bienes terrenos. He aquí la lista de los que debemos adquirir:

la justicia

la piedad

la fe

el amor

la paciencia

la mansedumbre

3. 1 Ti. 5:17

Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

Para Pablo otro punto importante es que quien enseña debe ser recompensado por sus alumnos. Algo similar dijo a los Gálatas: AEl que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye. (Gá. 6:6)

El cristiano debe sostener económicamente a su pastor.

4. 1 Ti. 5:8

porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.

El cristiano debe sostener a su familia.

5. 1 Ti. 6:10

porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

El problema no está en el dinero como tal, sino en hacerlo un dios en nuestras vidas.

6. 1 Ti. 6:17

A los ricos de éste siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.

Las cosas son para que las disfrutemos. Que curioso es visitar una casa donde hay cosas muy bonitas pero que no se usan; las tienen guardadas y sólo las sacan en fechas especiales. Pero vemos que las cosas debemos disfrutarlas.

Resumen

El discípulo deberá aprender:

- 1) El contentamiento (no conformismo) en la voluntad de Dios, sea cual fuere la circunstancia de la vida.
- 2) A amar a Dios más que a ninguna cosa deseada o poseída.

Hay mucho más que decir en este tema; por eso les sugiero estudiar el libro La Familia y sus Finanzas por Larry Burkett.

Dar es un principio bíblico. Hemos visto en el contenido de esta lección la importancia de dar. También vimos las maneras en que podemos ayudar a la Iglesia, es decir dando el diezmo de aquello que Dios nos da.

Tarea de la Lección #15

Instrucciones

Escriba las repuestas en una hoja aparte.

1. Lea Lucas 16:13 y medite en lo que dice. Haga una paráfrasis del pasaje.

2.)Qué muestra el uso del dinero por el creyente acerca de su carácter?

3.)Debe el cristiano diezmar? Defienda su respuesta.

4.)Deben los extranjeros construir los templos? Explique su respuesta.

5.)Debemos dar más para recibir más?

LECCION 16

El Fruto del Espíritu

Objetivos

En esta lección:

Conocerá la obra del Espíritu Santo en la vida del discípulo.

Anhelará reconocer sus dones.

Sabrán que hacer para usar su don.

BOSQUEJO LECCION 16

Introducción

- I. La Obra del Espíritu Santo en el Discípulo
- II. Los Dones Espirituales
- III. Pablo y Su Deseo Acerca de los Dones
 - A. ¿Qué es un don espiritual?
 - B. Pablo quiere que estemos informados acerca de los dones
 - C. La lista de dones
 - D. Pablo recomienda que anhelemos profetizar
- IV. ¿Qué es Profetizar?
- V. ¿Cómo identificar que Don posee?

Resumen

Comentario Final

Tarea de la Lección #16

El Fruto del Espíritu

Introducción

(Qué hermoso es ver un árbol frondoso lleno de fruto! No sólo le mueve a uno arrimarse a su sombra, sino saciar el hambre disfrutando de sus manjares.

Al creyente en el Salmo 1:1-3 se le compara con un árbol; ya que se caracteriza por dar su fruto en su tiempo, su hoja no cae, y todo lo que hace, prosperará. La clave en el Salmo es el ejercicio de la meditación en la Palabra y la obediencia a ella. En el Nuevo Testamento vemos otra dimensión que sería la sabia que alimenta el árbol. En Gálatas 5:22, 23 leemos:

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

Es claro que el creyente no produce esos frutos, sino que el Espíritu Santo es quien se encarga de ello. La pregunta que surge es:)Cómo lograr que El muestre ese fruto en mi vida? Pablo nos da la respuesta en el versículo 5:24 cuando dice: APero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos@.)Y cuáles son esos deseos?. En el mismo capítulo, Pablo enlista las obras de la carne que el creyente debe crucificar:

. . . adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; . . .

Es crucial que entendamos que es el Espíritu Santo quien nos da la victoria sobre el pecado y no nuestros propios esfuerzos. Por tanto ser lleno del Espíritu Santo no tiene que ver con cuanto tengo yo del Espíritu, sino cuanto El gobierna mi vida.)Hay áreas de su vida que todavía no han sido sometidas a El? Es por eso que la derrota viene cuando tratamos de vivir la vida cristiana en la carne; lo cual es imposible.

I. La obra del Espíritu Santo en el discípulo

Hemos visto claramente que el Espíritu Santo es el responsable de que podamos entender el evangelio y así llamemos Señor a Jesucristo. El también nos ayuda en nuestras oraciones y además produce su fruto con la meta de que estemos libres para servir al Señor.

El Espíritu Santo es quien reparte dones a los creyentes para que el cuerpo, que es la Iglesia, crezca y lleve a cabo su misión. Si no fuera por El, la Iglesia estaría en un caos constante. En 1 Corintios 12:11-13 Pablo explica al respecto diciendo:

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Por tanto El reparte dones con el propósito de que seamos de bendición a los otros miembros del cuerpo. De tal manera que, el discipulador guiará al discípulo para que conozca los dones del Espíritu Santo.

II. Los dones espirituales

Un hombre fue de viaje en un barco y según él para ahorrarse dinero llevó mucho pan y queso para sus comidas. Luego de unos días estaba cansado de comer pan con queso y queso con pan, así que decidió hablar con uno de los meseros. -)Qué puedo hacer para que me den las sobras? dijo. El mesero le pidió su pasaje; luego de unos instantes le contestó: -Usted tiene pasaje de primera clase, eso incluye todas las comidas y demás manjares.

Muchos cristianos ya tienen provisión de Dios para vivir la vida cristiana y ser de bendición en la Iglesia, sólo que les falta saberlo.

Los dones espirituales los recibimos al aceptar al Señor. En I Co. 2:14 se nos dice:

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

Esa era nuestra condición antes de conocer a Cristo. Pero en el momento que aceptamos al Señor se abrieron nuestros ojos a un mundo distinto, a una vida nueva. Ahora el Espíritu nos ha dado capacidades con el propósito de ayudarnos a servir en el cuerpo de Cristo.

La palabra Adones espirituales@ la encontramos en tres pasajes: Ro. 1:11; I Co.12:1 y 14:1.

III. Pablo y su deseo acerca de los dones

En Romanos 1:11 Pablo expresa su deseo ardiente de que los hermanos que él no conocía, pero de los cuales había oído, reciban alguna bendición de él. Su deseo de visitarles no era turístico, sino con propósito de enriquecerles en su vida espiritual. El quería compartirles algún don espiritual. Esta era la manera en la que Pablo quería ser admitido entre ellos y que así lo conocieran. Ese don espiritual sería su carta de presentación y aceptación.

Es como si Pablo dijera: Así les falta algo yo quiero compartirles@. Usa el mismo verbo que encontramos en Lucas 3:11 A. . . el que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.@ Esta es la primera lección que encontramos: El que ha recibido un don tiene que compartirlo con los demás en servicio y siendo de bendición.

El beneficio no es sólo personal sino también para los demás hermanos. Ese deseo ardiente de compartir es la marca de un cristiano maduro, el cual ha entendido que Dios da los dones para el bien de todo el cuerpo. Si alguien dice tener un don espiritual solamente para él, entonces no ha entendido la razón por la que se reciben los dones.

A.)Qué es un don espiritual?

Un don espiritual es Aun dote divino, que el creyente recibe gratuitamente por iniciativa de Dios@. El Espíritu Santo reparte los dones según El lo dispone.

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como El quiere. (I Co.12:11)

La razón del don es capacitar al creyente para el buen servicio. Este pertenece a lo espiritual, al alma

regenerada. Jamás un no creyente puede poseerlos porque no son habilidades de la mente o las manos, sino que son capacidades espirituales. Estos dones van enfocados al crecimiento del cuerpo y hacia la madurez. (Qué diferente es un don espiritual a una habilidad humana cualquiera! Mientras ésta puede ser usada para lucro personal o bienestar del arte; aquel se usa para la gloria de Dios y el bienestar de su Iglesia.

Hay tres lugares en donde encontramos que se trata el tema con detalles: Ro. 12 ; I Co. 12 ; y Ef. 4.

Charles Ryrie define a un don espiritual como: A La habilidad que Dios concede para servir.@

Si bien esta capacidad está enfocada al uso en la Iglesia, no necesariamente sólo se aplica dentro de la Iglesia. Ya que una persona que tiene dones y el Espíritu controla su vida, será una bendición dondequiera que esté.

Si bien es algo que recibimos como regalo, eso no implica que lo tenemos en todo su potencial. El hecho de animarnos a desear los mejores dones denota nuestra participación. Y por eso nos toca desarrollarlos con el uso.

B. Pablo quiere que estemos informados acerca de los dones

Esto ayudará no solamente a ubicar a los creyentes de acuerdo a su don, sino que evitará frustraciones al dar a alguien tareas que no podrá realizar a plenitud.

Tomemos como ejemplo un equipo de fútbol, ya que es el rey de los deportes. Imagínense si el entrenador de la selección nacional pusiera a sus jugadores en desorden; lógicamente perderían el juego. Luego de mucha práctica cada jugador conoce su posición y se ha desarrollado de la mejor manera en ese puesto. Aún en el fútbol moderno hay jugadores que pueden desenvolverse en varias posiciones; como lo vimos en el mundial de los Estados Unidos. Todos en el equipo son importantes. Esto es lo que vemos ya que si uno anota un gol, todos se gozan; y si el arquero falla, todos se entristecen. Nadie es más importante porque todos son un solo equipo.

De igual manera sucede en la Iglesia; ya que el pastor ubica a las personas de acuerdo a sus dones con el fin de ejecutar el servicio. Por lo tanto, el discipulador guiará al discípulo a reconocer y a cómo desarrollar los dones espirituales que posee.

)Sabe usted cuál es su don espiritual? Espero que aprenda a identificarlos y desarrollarlos al máximo.

C. La lista de los dones

La Biblia nos da una lista de mas de doce dones. Estos son: apostolado, profecía, milagros, lenguas, evangelismo, pastorado, ministerio, enseñanza, fe, exhortación, discernimiento de espíritus, misericordia, dar y administrar.

Estos dones caracterizan al servicio espiritual. Si sólo es mero servir, entonces no es espiritual, sino simplemente un servicio personal. El impacto de estos dones alcanza la esfera espiritual.

D. Pablo recomienda que anhelemos profetizar

El énfasis contemporáneo en cuanto a los dones está puesto en el don de hacer milagros y el de hablar en

lenguas. Si realmente Pablo hubiera considerado las lenguas de tanta importancia hubiera dicho:
A. . . pero sobre todo que habléis en lenguas.@. Pero vemos que el mas bien el enfatizó el profetizar.

IV.)Qué es profetizar?

Cuando Pablo dice Aprocuad@ está hablando en imperativo, es decir que es una orden y enfatiza sobre todo el don de profetizar. El profeta es quien habla por Dios, un vocero o mensajero. En nuestros días un ejemplo sería el vocero de la Casa Blanca. El solamente comunica las decisiones del presidente, pero a él no le toca tomar esas decisiones. De la misma manera, el profeta da a conocer la voluntad de Dios, le guste o no al pueblo. También el profeta posee la capacidad de exponer la Palabra inspirada por Dios. Vemos también que en el Antiguo y Nuevo Testamento el profeta predice el futuro.

En nuestros días no hay más revelación; es decir que la Biblia está completa. Entonces si alguien dice algo que contradice a las escrituras, es un profeta falso.

También si alguien dice que profetizar en el nombre de Dios, esa profecía se debe cumplir en un 100%. Si no se cumple, el tal es falso, y si se cumple solo en un 90% el tal es falso también.

El tema central de los profetas modernos es dar fechas acerca de venida del Señor y del fin del mundo. El resultado es que siempre se equivocan, ya que el Señor vendrá como ladrón en la noche. Es decir que, nadie sabe la hora ni el día. Por eso, quien quiere dar fechas es un profeta falso. Basta poner un poco de atención a lo que Jesús dijo al respecto: APero el día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.@ (Mt. 24:36)

Lo importante es compartir el mensaje de Dios con autoridad y denuedo. Necesitamos hombres con ese don en estos días. Me temo que el afán por hacer del evangelio algo popular, ha causado una caída en la presentación de las demandas y/o del costo de seguir al Señor. Veamos cómo predicaba Juan el Bautista:

. . . (Oh generación de víboras!)Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa al fuego. (Lc. 3:7-9)

V.)Cómo identificar que don posee?

Esta es una de las tareas del discipulador. Es decir, no sólo conocer y desarrollar sus propios dones, sino también ayudar a que el discípulo reconozca los dones que Dios le ha dado. Regularmente me preguntan: A)Cómo sé que don tengo?@. Quiero sugerir unos pasos que la mayoría de investigadores en la materia también sugieren:

- 1) Conozca muy bien la lista de dones que la Biblia nos da, informándose acerca del uso de cada uno de ellos.
- 2) Participe en las actividades de la Iglesia y hágalo en diferentes áreas. Ese anhelo de servir y involucrarse activamente le ayudará a darse cuenta de su don. Puede comenzar con ser misericordioso, con dar y/o administrar.
- 3) Esté abierto a lo que Dios tiene para usted. Esto lo digo ya que muchas veces veo a creyentes forzando en sus vidas un don que Dios no intenta darle, ya que El tiene sus razones. La oración pidiendo sabiduría de lo alto

es muy importante y también un corazón dispuesto pronto identificará el don que Dios le ha dado.

4) Finalmente, pida consejo de creyentes maduros conocedores de los dones; sugiérales que le digan, según su propia opinión, cuál es el don que identifican en su vida.

Note la importancia que tiene el estar en contacto con otros creyentes y el de practicar el servicio en la Iglesia. Veo en el caso de Pablo, un hombre con muchos dones, pero observo que el empezó sirviendo en lo que la Iglesia le pedía. En Hechos 12:25 leemos: AY Bernabé y Saulo, cumplido su servicio, volvieron de Jerusalén, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos. @ La clave aquí es su disposición de servir. Luego en Hechos 13:2 claramente vemos que el Espíritu Santo toma a Saulo para enviarlo como misionero. Leamos: A. . . dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra que os he llamado. @

Vemos claramente que la disposición a servir nos hace aptos para que el Espíritu tome nuestras vidas y las capacite para la obra que El disponga.

Otro ejemplo lo vemos en Hechos 6:5 cuando Felipe es escogido para servir las mesas. Es obvio que el era un hermano consagrado y listo para hacer lo que se le pidiera. Mas adelante en Hechos 8:26-40 encontramos a Felipe el evangelista cumpliendo una misión importante. El Espíritu Santo dispuso de él para usarlo en la obra.

Resumen

Para Pablo la mejor manera de presentarse a los hermanos era con dones espirituales que les serían de bendición. Su manera de confirmarles fue con dones espirituales y profundidad en las enseñanzas.

Luego vemos que Pablo no quiere que los creyentes ignoren lo que tienen en cuanto a los recursos espirituales para un buen servicio. Finalmente nos damos cuenta que necesitamos proclamar el mensaje de salvación como un profeta lo haría.

La salvación de muchos vendrá como consecuencia de haberles explicado detenidamente el plan de la salvación. Vemos que el profeta comunica la voluntad de Dios, es un vocero de Dios. De igual manera, al proclamar el evangelio estamos haciendo el papel de un profeta. Esa también es la responsabilidad de un evangelista. Pero un profeta confronta al pueblo con otros temas como el servir a Dios de todo corazón y no ir tras la idolatría.

El discípulo que conoce sus dones y ha hecho en su corazón la decisión de usarlos para servir en la Iglesia, no sólo será de gran gozo para todos, sino que también en su propia vida prosperará.

Comentario Final

Hemos visto las áreas por las que el discipulador debe llevar al discípulo de la mano. Esta tarea es ardua pero trae ricas y grandes recompensas. Imagínese que gozo sería si usted sin darse cuenta discipula a unos de los más grandes siervos de Dios para nuestra América Latina; eso le puede suceder. A nosotros solamente nos toca ser fieles. Por eso le animo a seguir adelante en la maravillosa encomienda de preparar a hombres y mujeres fieles para la obra del ministerio.

Tarea de la Lección #16

Instrucciones

Escriba las repuestas en una hoja aparte.

1. Lea Gálatas 5:22,23 y escriba en sus propias palabras lo que dice.
2.)Cuál es el papel del Espíritu Santo en el crecimiento del discípulo?
3. Defina lo que es un don espiritual.
4.)Cuál es el propósito de los dones espirituales?
5.)Cuál es(son) el(los) don(es) que usted cree que Dios le ha dado? Justifique su respuesta.

17. Entrando a la Tierra Prometida

Un versículo que he visto en la portada de algunos periódicos es Juan 8:32. La libertad espiritual toma lugar cuando sabemos y descansamos en esto: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

Dios nunca cambió de idea con respecto a Israel y su entrada a Canaán. Han pasado 40 años y Dios ahora hará lo que siempre ha sido Su plan.

Josué 1:1-3

Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo: Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie.

Números 23:19

Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?

Estoy contigo

Cuando Dios nos pide hacer algo El promete estar con nosotros. “No temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.”

Josué 1:5

Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.

1 Tesalonicenses 5:24

Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

Hebreos 13:5

Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;

La tierra prometida

Para los israelitas la tierra prometida era un lugar físico; un lugar hermoso, lleno de abundancia. Dios pelearía por ellos y estarían tranquilos. “Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de

arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes; tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; ⁹tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre.” (Deuteronomio 8:7-9)

Para el creyente su Tierra Prometida no es un lugar físico sino una vida espiritual abundante. El fruto del Espíritu es evidente y el gozo no tiene nada que ver con las circunstancias. Bien dijo Pablo: “He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.” (Filipenses 4:11)

Todos los hombres en cualquier rincón del planeta buscan paz y felicidad. Eso solamente es posible experimentar cuando el Espíritu Santo controla una vida. El cristianismo es justamente eso: El Espíritu viviendo en y a través de nosotros. El produce Su fruto.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. (Gálatas 5:22,23)

En tres días

Josué dijo a la congregación que en tres días entrarían. Pero esa certeza viene de creer a Dios; seguramente la cara de algunos mostraba contrariedad: “-¡Con Moisés no entramos en 40 años y éste nos dice que en tres días!” ¿Cómo lo va a hacer? Esa es la clave, Josué no iba a tratar de hacer nada, El simplemente estaba confiando que Dios haría lo que había dicho.

Josué 1:10, 11

Y Josué mandó a los oficiales del pueblo, diciendo: ¹¹Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo, diciendo: Preparaos comida, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán para entrar a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da en posesión.

Victoria evidente

Al tercer día, temprano en la mañana, debieron salir. Recordemos que fue un tercer día cuando Cristo resucitó.

Josué mandó a dos espías a la tierra aunque Moisés mandó doce. Para qué repetir la historia, dos eran suficientes. Lo interesante de todo esto es que los moradores de Canaán ya los estaban esperando y en sus corazones desfallecidos sabían que Dios les había dado la Tierra. Se enteraron de lo que Dios hizo en el Mar Rojo a favor de los israelitas.

Josué hijo de Nun envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí. . . Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros. Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido. Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.

Aquí tenemos un ejemplo, una advertencia para todos nosotros. Una gran mayoría de creyentes hemos ignorado la victoria que Jesús ganó hace más de dos mil

años. El resucitó de los muertos para vivir Su vida en y a través de nosotros. Otra realidad que debemos considerar es que nuestros enemigos también fueron derrotados: el mundo, la carne y Satanás.

Colosenses 2:15

y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Romanos 8:37

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

1 Corintios 15:57

Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Al fin entraron

Dios los quería en la Tierra Prometida y finalmente entraron. ¿Recuerda cuando cruzaron el Mar Rojo? Simplemente vieron como el Señor dividió las aguas y ellos pasaron en seco. ¿Cómo es que ellos pasaron el Jordán? Los sacerdotes entraron al río y se quedaron quietos, entonces el Señor amontonó las aguas para que pasaran en seco. ¿Cuán difícil era entrar en Canaán comparado con lo que implicaba salir de Egipto? No era más difícil, pero les tomó 40 años para darse cuenta de eso. Solamente debían creer a Dios.

Josué 3:13-17

Y cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Jehová, Señor de toda la tierra, se asienten en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se dividirán; porque las aguas que vienen de arriba se detendrán en un montón. Y aconteció cuando partió el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, con los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca del pacto, cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega), las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, se acabaron, y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó. Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo

Jericó no es nuestro problema, es el asunto de Dios

18. Como es con Israel, así es con nosotros

Cuando nos compartieron el Evangelio por primera vez era muy difícil aceptar que uno se salvara solamente por creer. Al igual que los demás discutíamos diciendo que tenemos que guardar los mandamientos. Otros nos dicen que cambiarán primero antes de venir al Señor. En nuestro corazón creíamos que teníamos que hacer algo para “merecer” la salvación. Pero luego que el Espíritu obra y nos pone en la familia de Dios entendemos que es por gracia y que El pagó por nuestros pecados. Nos damos cuenta que El es nuestro Salvador y que realmente el precio era muy elevado, Su propia vida. Ahora compartimos con otros y les decimos: “Cree en el Señor Jesucristo” pero recibimos las mismas respuestas que nosotros dábamos antes de conocerle.

¿Cómo entramos en la familia de Dios? Por fe. De la misma manera que recibimos la salvación así debemos vivir; eso nos dice Colosenses 2:6 “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él”

Hablando de Israel reconocemos que Dios los sacó de Egipto con mano dura porque pasaron diez plagas antes que Faraón dijera: “Fuera.” Pensándolo bien los israelitas no hicieron nada sino caminar en la dirección que Moisés les daba. Dios mismo fue el que usó a Moisés así que la gloria la tiene Jehová.

En nuestro caso Dios nos llamó fuera del mundo para ser parte de Su Iglesia. ¿Qué hicimos para ser salvos? Nada solamente creer al Evangelio y en ese momento el Espíritu Santo nos selló para el día de la redención.

Romanos 5:1, 2

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Los muros cayeron

Josué fue para ver los muros y hacer planes para tomar la ciudad. Estando en eso se dio cuenta de la presencia de un varón con una espada a quien preguntó: ¿De qué lado estás tú? ¿Estás de nuestro lado o de su lado? La respuesta podemos resumirla diciendo que El vino a tomar control.

Josué 5:13-15

Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos? El respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo:

¿Qué dice mi Señor a su siervo? Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo.

El cuadro es parecido a la aparición del Señor ante Moisés en la zarza ardiente. Una de las interpretaciones de peso tocante a la razón por la que le pide que se quite los zapatos es porque Dios lo quiere como siervo. Los patrones usaban zapatos, los esclavos no. Es como si Dios les dijera tanto a Moisés como a Josué: “Los quiero como siervos, obedeciendo mis órdenes.”

Si pensamos en el Señor Jesús vemos que El hizo totalmente la voluntad del Padre y se humilló haciéndose esclavo hasta la muerte y muerte de cruz. La vida de Jesús nos muestra que el Padre estaba en control de todo. Dios usa hombres y mujeres que le creen y que son lo suficientemente humildes para verse a sí mismos como siervos, no como jefes.

Podemos leer la historia como Dios derribó los muros de Jericó a través de un acto de fe. El les dijo lo que tenían que hacer y cuando le obedecieron vieron los muros venirse abajo. La clave en este evento es que le creyeron, no discutieron ni pensaron que así no se peleaba una batalla. Cuando Dios hace algo lo hace a Su manera y regularmente demanda que le creamos. Lo que El hace puede parecernos absurdo a la lógica o a la razón humana, pero Sus pensamientos no son nuestros pensamientos. Recordemos que lo que quiere es que le creamos y la victoria es asegurada.

Nuestros planes

Relacionándolo a nuestro caminar con el Señor debemos aceptar que en Canaán no nos toca hacer planes sino seguir Su dirección. Muchas veces decidimos que vamos a hacer algo “para el Señor” y ayunamos para que El nos apruebe el proyecto. Es como si una vez que hemos orado y ayunado tenemos el brazo de Dios torcido y tiene que hacer lo que le decimos. ¡Absurdo! En lugar de dejar que El lo haga nosotros queremos hacerlo y por eso no vamos a ningún lado. Veo que se gastan millones de dólares y miles de horas en cosas que no tienen nada que ver con el Señor sino con nuestros propios proyectos.

Lo que Dios quiere de los creyentes es que nos presentemos ante El disponibles para que nos use. No está interesado en nuestra profesión ni nuestras habilidades sino en nuestro corazón. Lo único que desea es que le creamos y de allí para adelante El es quien nos lleva de triunfo en triunfo. Mire lo que Pablo pide:

Romanos 12:1

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Nuestra actitud debe ser como la de Josué quien se postró y adoró. Luego vemos los resultados de esa actitud de entrega verdadera. Un lema de todo creyente debe ser: “Vencido para vencer.”

Lo que para Israel es un lugar físico, una tierra que produce en abundancia, para nosotros es una vida llena de victoria que Dios nos da por el poder del Espíritu Santo.

Los muros cayeron y así caen nuestros enemigos. No por nuestras fuerzas ni planes ni buenas intenciones sino por creer que El tiene el poder y dejarle obrar en nosotros.

Hay tres poderes: el de Dios, el de Satanás y el del hombre. Cuando queremos vencer a Satanás en nuestras fuerzas nos zarandea. Pero al caminar con el Señor el maligno no nos toca. El problema mayor que tenemos no está afuera sino dentro de nosotros, es la carnalidad. Cristo crucificó al hombre viejo cuando el estuvo en la Cruz. Nos toca considerarnos muertos al pecado y vivos para Dios. Su resurrección nos da nueva vida, una vida controlada por El.

Así como no pudimos hacer nada para salvarnos de la pena del pecado, y El vino para rescatarnos; así no podemos vivir la vida cristiana en nuestras fuerzas por eso mandó a Su Espíritu. Como para ser salvos lo que tuvimos que hacer es creer, así para vivir esta vida nueva lo que tenemos que hacer es creer.

Josué 6:1-21

El verdadero Israel de Dios no es por afiliación natural. Es por la fe que se apropia de la redención.

Donde se aplica la fe, hay obediencia a la verdad y eso por el poder del Espíritu Santo. Solo El da contenido espiritual aceptable a Dios.

Las obras de la carne para Dios son obras muertas.

Visitando una Iglesia Evangélica uno de los pastores me lleva a un cuarto con grafiti en las paredes, reflectores de luz negra y posters de películas taquilleras. Le pregunté: ¿Qué es esto? –El cuarto de los jóvenes, me contestó. –Queremos ganarlos acercándonos a ellos por eso hemos decorado el lugar de esta manera. Cuando le pregunté: ¿No es nuestra tarea sacarlos del mundo? Ya no me contestó.

19. Israel en el Desierto

Creo que es importante analizar la situación de Israel en el desierto ya que esas características se repiten hoy en la vida de muchos cristianos. Lo que Dios quiere es que cada uno de nosotros disfrutemos de la vida en abundancia, lo que para Israel era Canaán.

Todo cristiano está dominado por uno de dos factores: la carne o el Espíritu Santo. Efesios 5:18 nos exhorta a ser controlados por el Espíritu y no por el vino en lo cual hay desenfreno. El cuadro es claro:

*En el desierto manda el Yo, la carne
En Canaán el Espíritu controla la vida del creyente*

Un cuadro del Israel espiritual.

Cuando vemos a Israel en el Antiguo Testamento solamente encontramos un cuadro físico del Israel espiritual. Eso lo explicó Pablo en Romanos 9:6-8

No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes.

La obra de Dios es interna, en el corazón y no en lo externo, lo aparente. Un religioso pretende muchas cosas que no es y se esconde tras el activismo para demandar que los demás lo vean como espiritual. Pero la realidad es que muy adentro en el corazón todavía manda el Yo y por ello su vida es vacía y llena de derrota.

Los judíos valoraban mucho las prácticas religiosas y en lugar de ver su significado iban por lo externo. Uno de esos puntos es la circuncisión a lo que Pablo escribió diciendo:

Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior; y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios. (Romanos 2:28,29)

Pablo se refiere al mismo tema en Colosenses 2:11. La circuncisión que cuenta para Dios es hecha sin manos, tiene que ver con **la identificación** del creyente en el principio de la muerte y resurrección de Cristo.

Dios hizo un pacto con Abraham en Génesis 17:8-11 y la circuncisión es la marca para la gente redimida, destinados a la plenitud de Canaán, pero nos damos cuenta en

Josué 5:5 que lo que era una confesión de fe, en el desierto llegó a ser una confesión de fracaso. Habían hecho todo superficialmente tal y como lo vemos hoy conforme a 2 Timoteo 3:5.

Génesis 17:8-11

Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos. Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones. Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros.

Colosenses 2:11

En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo.

Josué 5:5

Pues todos los del pueblo que habían salido, estaban circuncidados; mas todo el pueblo que había nacido en el desierto, por el camino, después que hubieron salido de Egipto, no estaba circuncidado.

La Identificación

Este es uno de los temas mas importantes en la vida cristiana, sin captar estas verdades el cristiano todavía vivirá bajo el dominio del Yo. Aquí vemos a dos hombres que Dios usó: Moisés y Jesús (Dios hecho hombre). Leamos unos versículos que enseñan la identificación:

1 Corintios 10:2

*y todos en Moisés fueron **bautizados** en la nube y en el mar*

Romanos 6:3

*¿O no sabéis que todos los que hemos sido **bautizados** en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?*

Los Israelitas fueron con Moisés al lugar de muerte, al Mar Rojo, allí donde el ejército de Egipto se ahogó. Mientras los soldados murieron, Israel pasó el lugar de muerte. Dios los quería en la Tierra Prometida viviendo una vida nueva.

Este cuadro lo vemos espiritualmente con Jesús en la Cruz. El nos llevó a todos los cristianos al lugar de muerte. Allí el hombre viejo fue crucificado para que no sirviéramos mas al tirano Yo. Cuando Cristo resucitó Dios juntamente con El nos levanto a una vida nueva. Pablo lo dice claramente en Romanos 6:10,11:

Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

La identificación es la verdad de que hemos muerto al pecado juntamente con Cristo y que Dios nos ha levantado a una vida nueva en El. No es el viejo hombre reformado ni mejorado; es Cristo viviendo en el creyente. Esto es nuestro bautismo espiritual que ocurrió en el interior. La práctica externa no puede hacernos verdaderos cristianos. Si no hay contenido espiritual en la práctica exterior, entonces son solo actos supersticiosos.

Vemos que Israel no solamente fue bautizado en Moisés sino que también:

todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. (1 Corintios 10:3,4)

Nuestras prácticas litúrgicas necesitan ser revizadas; veo que muchos creyentes carnales se esconden tras esos ritos para mantener sus prácticas mundanas.

Si no hemos entendido que el hombre viejo fue crucificado juntamente con Cristo y no nos apropiamos de esta verdad en la vida práctica. Entonces quien domina nuestra conducta será la carne y lo único que produciremos serán sus obras.

Romanos 6:6

sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado

Gálatas 2:20

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Si para usted la lectura de la Biblia es aburrida, entonces está en el desierto. Si usted va a la Iglesia y todo allí es monótono y rutinario, entonces están en el desierto. Recuerde que Dios le quiere en Canaán.

20. Examinemos el Maná

Dios tiene Su comida para la gente redimida, es el pan diario. Vemos en Exodo 16:15 lo que pasó y la sorpresa de Israel al ver algo nuevo, una comida que no conocían y por eso se llama maná:

Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer.

Era el regalo de Dios para la gente redimida; representa para nosotros el regalo del Espíritu Santo, para quienes hemos sido redimidos por la sangre del Cordero. Siempre pregunto a las personas en las iglesias que visito: ¿Por qué eres cristiano? Las respuestas son variadas y cada una diferente a la otra. Todos dicen: “porque acepté a Jesús como mi Salvador.” Cuando les digo ¿que pasó el momento que creíste que Jesús es tu Salvador? De inmediato se atrancan. La verdad es que 33 cosas pasan ese momento pero la que resalta es que el Espíritu Santo entra a morar en el creyente. Por El soy salvo y tengo la salvación garantizada. Recordemos que no se puede vivir la vida cristiana en el poder de la carne, por eso Jesús mandó a Su Espíritu.

Efesios 1:13,14

*En él también vosotros, **habiendo oído** la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y **habiendo creído** en él, **fuisteis sellados** con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.*

Para los Israelitas el maná era lo que les mantenía cada día; para nosotros se refiere al alimento espiritual. Nadie puede probar esta comida sin haber puesto su fe en Cristo según Juan 14:17

el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

La presencia del Espíritu es para pecadores perdonados. Solo así la persona que ha nacido de nuevo probará la nueva vida que hasta ese momento era algo desconocido.

¿Qué era el maná?

Podemos encontrar datos en dos versículos bíblicos:

El pueblo se esparcía y lo recogía, y lo molía en molinos o lo majaba en morteros, y lo cocía en caldera o hacía de él tortas; su sabor era como sabor de aceite nuevo. (Números 11:8)

Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel. (Exodo 16:31)

El sabor a aceite fresco habla de la presencia del Espíritu Santo, pero no representa Su ministerio completo, era solamente una probadita de las cosas que habrían

de venir. La miel era para recordarles lo que fluía en la Tierra Prometida. El maná les sostuvo pero les provocaría hambre de algo más sólido.

Para los cristianos el maná diario se identifica con la lectura de la Biblia. Es una bendición leer la palabra cada día. Pero mientras más comían maná, más se cansaban hasta que se quejaron fuertemente: “y *ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos.*” (Números 11:6)

Para ellos comer maná era aburrido, monótono; igual le pasa a un cristiano carnal al leer la Biblia, le es aburrido. Aunque lo que Dios quiere es mostrarnos lo que ya tenemos en Cristo. Pablo lo explica al escribirles a los Efesios:

para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. (Efesios 3:17-19)

¿Por qué tenemos maestros de Escuela Dominical aburridos? Porque están cansados del desierto. Lo peor de todo es que el cristiano carnal constantemente habla de Egipto y quiere que la Iglesia se parezca al mundo.

Dios no nos ha dejado

Para los israelitas el maná era tedioso pero a la vez los aliviaba. Así es con el cristiano carnal, no quiere las cosas de Dios pero a la vez se siente aliviado cuando escucha la Palabra.

Pero lo que para unos era un martirio, para otros era un consuelo. ¿Puede usted imaginar a Josué y Caleb en el desierto? Ellos dijeron al pueblo “entremos,” trajeron un reporte favorable. Pero los otros diez espías impresionaron a Israel y no creyeron a Dios.

Al ver las actitudes y acciones de los israelitas en la noche se dormían pensando: “¡Dios nos dejará, Dios tiene que abandonarnos!” Pero tempranito cuando veían a sus pies el maná se consolaban porque Dios no los había desamparado—allí estaba la muestra, el maná.

Mientras Moisés subió a hablar con Dios Aarón cedió a la presión de la gente, y semidesnudos adoraban al becerro de oro que había hecho. ¿Cómo se habrán sentido aquellos pocos que eran fieles? Al regresar y verles en pecado, Moisés les aventó las Tablas. A la mañana siguiente, rodeados de pedazos de las tablas escritas con el dedo de Dios—¡allí estaba el maná en el suelo!

Grande es Su misericordia

¡¡¡La paciencia de Dios es grande!!! Este es el amor que no dejará que nos apartemos. Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; lo vemos en el caso de Israel, por eso decía el profeta “Por las misericordias de Jehová no hemos sido consumidos.” Eso no quiere decir que el pecado no traiga sus consecuencias o que no sea abominable. El traerá Su justicia a la tierra y no cesará hasta hacerlo.

Romanos 5:20

Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia

Hebreos 13:5

Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré

Isaías 42:4

No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley.

¿Por qué Maná?

Dios alimentó a Su pueblo en el desierto, pero los dejaba hambrientos. El maná nunca les dejó satisfechos por la sencilla razón de que Dios los quería en Canaán.

Deuteronomio 8:2,3

Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.

¿Dónde iba a satisfacer a Su pueblo? En la Tierra Prometida. Dios no satisface a Su pueblo en el desierto. Su mesa puesta con majares está en Canaán. Básicamente el desierto nunca cambiará. Ese gozo de enseñar o de predicar o la novedad de ir al campo misionero, pasará rápido y será todo monótono; además oírás las murmuraciones de la gente en el desierto. Su visión se hará diminuta. Su cántico será de victoria pero solamente de labios porque su corazón estará derrotado. El pueblo en el desierto no fue feliz—no así cuando llegaron a Canaán. Por primera vez después de 38 años disfrutaron la plenitud del Espíritu, testifican de ello. No solamente subsistiendo pero ahora satisfechos. “Y el maná cesó el día siguiente, desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año.” (Josué 5:12)

